K. Parvathi Kumar

La Escalera de Oro

Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.
Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

K. Parvathi Kumar

La Escalera de Oro

Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Título original: "The Golden Stairs"
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición, mayo de 2011 – *May Call Day*
Geseke-Eringerfeld (Alemania)

Este libro corresponde a una conferencia que pronunció el autor en la Sociedad Teosófica de Buenos Aires (Argentina) en junio de 2008.

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2011
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)
Email: edicionesdhanishtha@wttes.org
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-80-0
Dep. Legal:
Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A
Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)

Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *"la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella".*

LOS EDITORES

K. Parvathi Kumar

Índice

La Escalera de Oro 13
Nota de Bienvenida 15
Madame H. P. Blavatsky 19
El Acercamiento 21
Vida Limpia 31
Inofensividad 37
Alineamiento 43
El propósito del sexo 49
No robar 53
No recibir favores sin compensarlos 61
Mente abierta 65
Corazón puro 73
Inteligencia despierta 95
Percepción espiritual sin velos 101
Afecto fraternal para el condiscípulo 107
Buena disposición para dar y recibir consejo e instrucción ... 113
Leal sentimiento del deber hacia el Maestro 125

Obediencia voluntaria a los mandatos de la Verdad ..135

Animoso soportar de las injusticias personales 143

Enérgica declaración de principios.....151

Valiente defensa de los que son injustamente atacados..157

Y vista siempre fija en el ideal del progreso y de la perfección humana que la Ciencia Secreta nos enseña.....163

LA ESCALERA DE ORO

Vida limpia, mente abierta, corazón puro,

Inteligencia despierta, percepción espiritual sin velos,

Afecto fraternal para el condiscípulo,

Buena disposición para dar y recibir consejo e instrucción,

Leal sentimiento del deber hacia el Maestro,

Obediencia voluntaria a los mandatos de la VERDAD,

Animoso soportar de las injusticias personales,

Enérgica declaración de principios,

Valiente defensa de los que son injustamente atacados,

Y vista siempre fija en el ideal del progreso y de

la perfección humana que la Ciencia Secreta nos enseña.

Esta es la Escalera de Oro por cuyos peldaños

el estudiante puede llegar al Templo de la Sabiduría Divina.

Helena Petrovna Blavatsky

Nota de Bienvenida

Saludos fraternales de corazón y mis buenos deseos a los hermanos y hermanas que han sido reunidos aquí esta tarde. Esta es una reunión feliz.

Tenemos una representación de los hermanos y hermanas de Asia, Europa, América Central y América del Sur. Hay miembros provenientes de India, Dinamarca, Alemania, Bélgica, España, Puerto Rico y Argentina y, por último, pero no por eso menos importante, de Suiza y de Inglaterra. Esta es una buena unión.

Cruzar las fronteras externas causará también ciertas estimulaciones para cruzar las fronteras internas, porque en las capas subconscientes se reúnen inconscientemente ciertas buenas energías. Esto ayuda a romper las circunscripciones que nosotros mismos construimos inconscientemente a nuestro alrededor. Al vivir rutinariamente la vida diaria, construimos inconscientemente ciertas circunscripciones a nuestro alrededor, de manera tal que, cuando nos alejamos de las condiciones que nos son familiares, frecuentemente se ocasionará la des-cristalización. De otra forma nos cristalizamos, individualizamos y concretizamos totalmente, nos convertimos en prisioneros de nuestros propios pensamientos y desarrollamos nuestros fuertes puntos de vista acerca de las cosas. Esto es lo contrario de lo que llamamos "mente abierta". Por eso se dice que "de

tiempo en tiempo, se necesita un cambio". El cambio es refrescante, es encantador. Por lo tanto, es una buena unión el hecho de que nos congreguemos en reuniones como esta, viniendo de tantos rincones del planeta para estar juntos y para experimentar algo que es superior a los pensamientos normales y comunes del plano mental. También es refrescante el movimiento que se adentra en los aspectos sutiles de la naturaleza.

El hombre llega a su plenitud cuando tiene tanto movimiento horizontal como vertical. Cuando solo hay movimiento horizontal, el hombre está condicionado por la vida material. Por tanto, el movimiento horizontal debe estar siempre sostenido por el movimiento vertical. Para un hombre, el movimiento vertical va desde las emociones al plano mental, del plano mental al mental claro y limpio, y del mental claro y limpio al supramental, al que se llama plano *búddhico*, y luego hasta el plano átmico, que es nuestra morada original. Los movimientos verticales y horizontales deben sucederse alternativamente, de lo contrario el hombre permanece atorado. Esta es la razón por la que, de vez en cuando, nos reunimos para hacer un análisis de los movimientos horizontales que tenemos en la objetividad y también analizar hasta qué punto somos capaces de movernos verticalmente y hasta dónde somos capaces de llegar escalando la cima. En la cima de nuestra personalidad se encuentra el alma. ¿Hasta qué punto somos capaces de tocar aquello que somos originariamente?

Lo que nos da el impulso desde dentro es el vivo deseo del alma y, como consecuencia, nos reunimos de vez en cuando, sin importarnos dinero o fronteras y a pesar de ciertos inconvenientes. Todos nos sentimos cómodos en nuestra propia casa. Entonces, ¿por qué viajamos, por qué aceptamos ciertos inconvenientes y gastamos cierto dinero y energía? Es el impulso del alma que trae a la personalidad al altar de la sabiduría. Por lo tanto, somos reunidos aquí. Siempre digo que "somos reunidos", nunca digo "nos hemos reunido". Se nos reúne debido al impulso del alma. El alma trae a las personalidades a una clase de sabiduría o a una práctica de sabiduría. Si la personalidad es demasiado fuerte y no escucha al alma, entonces no podemos venir. Por esta razón, cada acto de buena voluntad, cada acto de sabiduría se considera como un acto del alma, la cual prevalece sobre la personalidad. Si el alma prevalece sobre la personalidad en todo momento, entonces la mayoría del trabajo está hecho. Pero, mayormente, ocurre lo contrario. La personalidad, como un monstruo, aprisiona, encarcela al alma. El trabajo completo de "la Escalera de Oro" es el de introducirse en los reinos del alma, cuyo otro nombre es "el Templo de la Sabiduría".

El tema que nuestros hermanos han seleccionado para esta charla vespertina es "La Escalera de Oro".

Madame H.P. Blavatsky

Madame Helena Petrovna Blavatsky es tan tierna como un loto blanco y fresco desplegado. La ternura de su ser no puede expresarse en ningún lenguaje. En su caso, los incompatibles se han convertido en compatibles. Es tan ardiente como cariñosa. Su ser es natural, esencialmente tierno y dulce, así como extremadamente maternal. Pero en el trabajo, es la corporización de la Voluntad ardiente. Fue la preferida, elegida por la Jerarquía para inaugurar una era de iluminación. Hizo su tarea de forma implacable, dedicando su vida al noble trabajo de la Jerarquía. Rompió muchos conceptos distorsionados y cristalizados de la VERDAD. Sintetizó la sabiduría universal y presentó de nuevo la Cosmogénesis y la Antropogénesis, que constituyen las nuevas escrituras sagradas mundiales para la posteridad. También explicó hábilmente la historia del hombre sobre la tierra. A través de la clave de los ciclos de *Manvantaras* y de las razas, reintrodujo la sabiduría más antigua relativa a la cadena de globos, los siete rayos y su aplicación universal. Utilizó con mucha habilidad las claves de la astrología, la etimología y los ciclos de tiempo para descifrar la sabiduría de los manuscritos más antiguos de las cuevas-templo que existen en los Himalayas. Ella estuvo tanto en lo sutil como en lo físico, por lo que fue capaz de captar la VERDAD en sus variadas dimensiones. Fue una dama completamente inspirada y, a su vez, inspiró a muchos a través de su mirada, de sus charlas, así como a través de su

mera presencia. Incluso se la consideró como la reencarnación de Buddha en lugares tales como Sri Lanka.

Se la recuerda como el loto blanco que despliega de forma fresca la belleza y la fragancia de la sabiduría de la nueva era, y es honrada como *Upasika*, aquella que está en conexión con la luz regente del planeta, que se dice está misteriosamente posicionada en las regiones subterráneas del Desierto de Gobi, en Mongolia.

Inspirados por sus enseñanzas, en todos los rincones del planeta han surgido miles de grupos que han tratado de encontrar nuevamente el camino con ayuda del conocimiento que ella desplegó para el avance de la humanidad actual. Cualquier elogio o reconocimiento de su trabajo sería inadecuado. Esta enseñanza se ofrece a los pies de loto de Madame Blavatsky, quien continúa siendo una inspiración en el corazón de muchos seres en todo el planeta. La señora Blavatsky cumplió con la Escalera de Oro y su vida es una demostración de la Escalera de Oro.

La imagen de la portada es un esfuerzo por presentar la energía más hermosa y fragante de Madame Blavatsky, con el loto blanco y su semblante resplandeciente. ¡Que su mirada establezca para siempre al aspirante en el sendero de la Verdad!

La Escalera de Oro

El Acercamiento

La Escalera de Oro por cuyos peldaños el estudiante puede llegar al templo de la sabiduría divina.

Una vez entramos en el templo, entonces nos vemos realizados. Se dice que los peldaños de la escalera son "de oro", porque nos conducen a una luz dorada y nos permiten transformarnos en un cuerpo dorado. Cuando esta transformación se ha completado, uno se hace inmortal y no vuelve a sufrir el hecho de la muerte y el nacimiento. Para tales seres se trata de entrar y de salir, pero no significa el final. La muerte y el nacimiento no son sino experiencias de transición. No son de naturaleza terminal. Para el alma, sin embargo, ellos concluyen el aspecto temporal de la vida. Este es el paso inmediato de transición para la humanidad y, por lo tanto, se acentúa en cada enseñanza. En las enseñanzas del Maestro Tibetano se le llama la tercera iniciación y es, de hecho, la primera iniciación según las escrituras sagradas orientales.

Los Maestros de Sabiduría, que constituyen la Jerarquía de Maestros, son aquellos que han adquirido este cuerpo dorado, adoptando para sí una forma específica de vida que se conoce como el discipulado. También se la llama la práctica del Raja Yoga. Ellos nos

conducen a una vida sutil, que es dorada. Dentro de la vida mundana existe una vida dorada, y dentro de la vida dorada existe una vida diamantina –la causal, la sutil y la densa–. Así, para el estudiante, el primer peldaño es crecer dentro del templo divino, subiendo los peldaños de la Escalera de Oro. Las prácticas nos conducen a la luz dorada, por lo que los peldaños también se consideran "dorados". A menos que el impulso provenga del alma, lo que llamamos el empuje del alma a la personalidad, la personalidad por sí misma no puede ascender por la Escalera de Oro. Es el tirón desde arriba y el empuje desde dentro. El impulso proviene del alma y el Maestro o Instructor nutre este impulso, de manera tal que el estudiante vuelva a adquirir fuerza para subir los peldaños. Existe una ayuda proveniente de lo Divino vía el Maestro. Una vez que el impulso llega de lo Divino a un humano, es como arrojar una semilla dentro del campo de la personalidad. Entonces, ¿qué es lo que hace el Instructor? El Instructor trata de ayudar para que la semilla sea convenientemente nutrida y protegida, para que no crezca la cizaña a su alrededor y para que el campo se mantenga fértil. Él actúa como un jardinero que informa al agricultor (el aspirante). La personalidad del aspirante es el campo que él mismo va a cultivar con el consejo y la guía del jardinero (el Maestro). El aspirante es el agricultor, el campo es la personalidad, el Maestro es el jardinero y el principio de crecimiento en la semilla es el Señor.

Esto permitirá que la semilla crezca. Ningún agricultor/cultivador hace crecer la semilla. Es la semilla misma la que inherentemente lleva el impulso de crecer. Por lo tanto, no es el agricultor el que la hace crecer. Su trabajo consiste en eliminar los impedimentos que existen inherentemente en el campo (la personalidad). El impulso para crecer ya está dentro de la semilla. Eso es lo que dice el Señor en el *Bhagavad Guita*: "*Beejam Maam Vitthi Partha"*, lo que significa: "Yo soy el impulso en la semilla que crece". Entonces, ¿qué es lo que hace el agricultor? Él se asegura de que el campo donde se siembra la semilla se mantenga fértil. Esto significa que los pensamientos contrarios al crecimiento del impulso se eliminan con regularidad, cada día, para que la semilla crezca. Así, haced que el campo sea fértil, eliminad las malas hierbas y aseguraos de que la semilla tenga el agua necesaria. El suministro de agua es importante. La salud es importante. La salud es el agua de vida, y si hay buena salud, esto contribuirá a tener buenos pensamientos. Luego, se deberá tener cuidado de que haya una buena luz solar, no excesiva. La luz solar excesiva puede quemar la semilla. Algunas personas hacen prácticas excesivas y se queman. El extremismo no es deseable. El *Veda* dice: "*Athi Sarvatra Varjayeth*" ("Lo excesivo debe evitarse siempre en cualquier cosa"). Una excesiva luz solar quema la planta. El agua en exceso pudre la semilla. Pensar demasiado acerca de la salud, todo el tiempo, no es bueno. Las personas que piensan demasiado en su salud enfermarán frecuentemente. Deberían ser desapasionadas

acerca de su salud. Descuidarla o concentrarse en ella en demasía son, ambos por igual, impedimentos para el crecimiento.

Excesiva luz solar significa estar siempre meditando y no hacer lo que se debe estar haciendo durante el día: ningún servicio a la sociedad, solamente meditación. Entonces la vida os arrojará dentro de las profundidades de lo material. Es como oscilar hacia el lado derecho, que ocasionará automáticamente una oscilación hacia el lado izquierdo. Por lo tanto, se requiere un sendero dorado equidistante. No es ni demasiado ni demasiado poco. Es lo que se necesite. En materia de alimentos debe ser así, en materia de lo que se habla debe ser así, en materia de movimientos dentro de la objetividad debe ser así, en materia de movimientos dentro de la subjetividad también debe ser así. En toda actividad debe ser así.

"*Samatvam Yoga Ucchathe*", esa es la definición del Yoga. Yoga es equilibrio. Un Yogui está equilibrado. Cuando llega el impulso, debe ser alimentado. Eso es lo que hace el Maestro, y entonces el alma individual, que está aprisionada en la personalidad, crece. Este impulso debe sucederle a cada persona desde dentro. Solo entonces puede pensar en ascender por la Escalera de Oro. Si la persona no tiene el impulso, no importa cuánto se la adoctrine, eso no funcionará. Es como hacer resonar tambores en los oídos de un sordo. ¿De qué sirve?

Así que cuando sentimos el impulso de tanto en tanto, éste se refuerza. Aquí es donde nos ayudan las plegarias. Aquí es donde nos sirven las biografías de los grandes Iniciados. Aquí es donde nos ayudan los libros de prácticas y es aquí donde una convivencia de grupo con enseñanzas de sabiduría nos es de ayuda. Todo esto es para reforzar el impulso de crecer. De esta forma, una vez que el impulso es fuerte, comenzamos a reorganizar nuestra vida y tratamos de poner cierto orden en ella, tratamos de ser ceremoniales. "Ceremonial" no significa estar haciendo siempre ensalmos o rituales, sino que la rutina diaria se transforma gradualmente en un ritmo y un ritual. Es como pasar una cuerda por la nariz del toro (la personalidad), para poder utilizarlo para cultivar. De otra forma, el toro es demasiado fuerte y no se lo puede regular. En el campo de la sabiduría la regulación es la autorregulación, y no la regulación impuesta.

Las religiones trataron de imponer ciertas regulaciones, pero esto no funcionó. Imponer no funciona, influenciar no funciona, impresionar no funciona, la actitud militante tampoco. Esto debe ser autogenerado. Esto lo deberíamos saber. Debemos preguntarnos a nosotros mismos: ¿Hemos decidido seriamente, sinceramente, ascender por los peldaños? ¿Lo hemos decidido o no? Primero debemos preguntarle a nuestra propia personalidad: ¿Lo hacemos por estar de moda? ¿Es por glamour que lo hacemos? "Glamour" significa que los amigos y socios nos conocen por ser grandes y por

tener sabiduría, etc. ¿Lo hacemos por el engrandecimiento de la personalidad? Las prácticas pueden llevarse a cabo para vendernos en el entorno. ¿Lo hacemos por esta razón? Cada uno debe preguntarse a sí mismo: ¿Por qué lo estoy haciendo?

Esta pregunta nos la hemos de plantear muchas veces, porque también muchas veces podemos estar cultivando malas hierbas pensando que son buenas semillas. Si no somos buenos agricultores, en vez de eliminar las malas hierbas, eliminamos descuidadamente la mismísima semilla. De esta forma, si queremos plantar un árbol de mango, finalmente puede que crezca un árbol de *neem*. Queremos hacer un caballo, pero obtenemos un burro. ¿No es eso lo que está sucediendo? Algunas personas, a través de largos años de práctica, se vuelven imprácticas. La práctica inadecuada de la sabiduría puede hacerlo a uno impráctico. ¿No es una paradoja? Nos debería hacer más prácticos y más efectivos. Nos debería permitir ser más útiles a la sociedad. Si no, lo que pasa es que la personalidad, y no el alma, toma las aguas; la fertilidad del campo (cuerpo) es absorbida por la personalidad, pero no por el alma; también los fertilizantes son más utilizados por el cuerpo que por el alma. Este es el peligro si no nos preguntamos regular y diariamente: ¿Qué es lo que realmente estoy haciendo? ¿Qué es lo que debo hacer? Porque puede que haya una desviación inconsciente, una ráfaga que nos arrastre. En vez de estar en la ruta correcta, puede que hayamos tomado un desvío hacia la izquierda, sin

saberlo. Entonces, volver a la ruta correcta nos lleva mucho tiempo. Una vez hemos salido de la autopista, y hasta que vemos la señal para poder dar la vuelta, debemos continuar circulando por la misma ruta. Esto nos sucede a todos en la vida, a menos que haya una introspección diaria.

Una vez, a una persona le pasó lo siguiente en Visakhapatnam: Allí, a la estación de Visakhapatnam, llegan los trenes que van hacia el norte y los que van hacia el sur al mismo tiempo. Desde Kolkata (Calcuta) a Chennai, de norte a sur, Visakhapatnam es el punto medio (el punto del Yoga). Así que los trenes que vienen del norte y los que vienen del sur se encuentran allí. Un viajero que quería ir hacia el norte, entró en el tren que iba hacia el sur. Después de haber viajado un cierto tiempo, le preguntó a su vecino: "¿Adónde se dirige?". Este dijo: "Voy hacia el sur". "Entonces, nuestro viajero dijo: "Esta es una era científica, en el mismo tren, mi asiento (éste) va hacia el norte, y su asiento (ése) va hacia el sur". De la misma forma, dentro del grupo puede haber personas que están retrocediendo pensando que están progresando. Muchas veces estamos confundidos. ¿Estamos progresando o retrocediendo? ¿Estamos subiendo los escalones hacia el templo divino o estamos descendiendo los escalones dentro del templo del infierno?

Es por eso que se necesita de la introspección diaria. ¿Qué he de hacer? ¿Dónde estoy? ¿Estoy en mi perso-

nalidad? Y si es así, ¿dónde estoy en ella? Porque la personalidad en sí tiene muchos pasos: el mental puro, prejuicio y orgullo, celos y odio, deseo y aversión, ambición y miedo. ¿Dónde estamos? ¿Tenemos miedo? ¿Tenemos ambición? Donde hay ambición, hay miedo. ¿Tenemos aversión? Si tenemos aversiones, significa que también tenemos deseos. Si decimos "esto no me gusta", significa que tenemos ciertas cosas que sí nos gustan. Así que el "no gustarnos algo" es una forma negativa de deseo. ¿Veis cómo es? ¿Tenemos aversiones? Yo veo a muchos miembros del grupo que sufren de aversión. Esto quiere decir que tienen deseos inexpresados. Ponen cara de espirituales, pero por dentro están llenos de deseos.

Ahora estoy escaneando la personalidad humana. La ambición y el miedo, el deseo y la aversión, los celos y el odio, el orgullo y el prejuicio son cosas que vemos a diario. Cuando tenemos prejuicios, tenemos opiniones acerca de los otros. Una persona que expresa opiniones acerca de otros está llena de orgullo. Jesús dijo: "No juzguéis". Cuando juzgamos, significa que somos orgullosos. ¿A quién estamos juzgando? Estamos juzgando a un hijo del hombre que también es un hijo de Dios. Estas dualidades surgen en el momento en el que pensamos en la práctica espiritual. Ellas son lo primero en surgir, como las malas hierbas. Esta es la razón por la que hay tanto conflicto en los grupos. ¿Por qué hay conflictos en los grupos cuando hemos venido a experimentar el alma? ¿Por qué permitimos

los conflictos? Los conflictos se generan porque están profundamente arraigados en nosotros. Vienen a la superficie desde el interior. Es mejor que lo hagan a que permanezcan ocultos. En presencia de un Maestro, todas las debilidades salen a la superficie de manera tal que el aspirante se conozca mejor a sí mismo. ¿No es mejor si cierta debilidad inherente surge a la superficie? Si se encuentran en la superficie, podemos verlas y trabajar para eliminarlas. Si no surgen, nos matan.

Suponed que un hombre está viviendo con una cobra en su dormitorio y no lo sabe. ¿Acaso no está en peligro? ¿Para qué decir una cobra? Una cucaracha es suficiente, porque hoy día la gente incluso le tiene tanto miedo a una cucaracha como a una cobra. Conozco a personas que, cada vez que ven una cucaracha, tiemblan. ¿Y si ven una cobra? ¡Mueren al instante! Por lo tanto, si hay una cobra dentro de la casa y alguien nos lo dice, podemos encontrar medios de atraparla y devolverla al bosque. Es por ello que el primer impulso espiritual proveniente del alma hace surgir a la superficie las debilidades de la personalidad. Si uno no conoce esas debilidades, inherentes y ocultas, no puede posar sus pies sobre el primer escalón de la Escalera de Oro.

Vida limpia

El primer paso es una "vida limpia". ¿Cómo puede haber una vida limpia cuando hay tantas cosas que no son limpias, ocultas en la personalidad? ¿Cómo sacarlas a la luz? Un grupo ayuda; sólo un grupo puede ayudar. Por eso la Jerarquía dice: "Tratad de vivir en un grupo y ved cómo podéis adaptaros a él". Las cosas ocultas saldrán a la luz. Los problemas que vemos en los demás son nuestros problemas, no los suyos. En la medida en que sintamos el conflicto con el grupo, en esa medida existe conflicto en nosotros, que es lo que está saliendo a la superficie. De esta forma, la primera iniciación es estar en el grupo, de manera tal que cada uno inicie el conflicto en el otro. Cuando existen dos opiniones en el grupo y las dos pueden encontrar una dimensión superior conjunta por medio de la cooperación, entonces existe una iniciación "grupal". Para ascender hasta el templo de la primera iniciación, los Maestros dicen: "¡Hermanos, cooperad!". A medida que sabemos qué es la cooperación y nos adaptamos a ella, crecemos interiormente. Si no cooperamos y nos apegamos a nuestro propio punto de vista, crecemos en términos de personalidad, pero nunca en términos de alma. Por lo tanto, los puntos de vista de la personalidad se consideran como un estado de total ignorancia.

Uno dice: "El blanco es bueno", mientras otro dice: "No, el azul es bueno". ¿Es bueno el blanco o lo es el

azul? La respuesta es: ambos lo son. ¿Qué cara es la que constituye una moneda: el anverso o el reverso? La respuesta es: ambas caras. Un ángulo opuesto no es otra cosa sino la imagen reflejada de nosotros mismos. Cuando dos líneas (líneas de conciencia) se cruzan, los ángulos opuestos son complementarios, ¿no es cierto? No es suficiente con que leamos libros. ¡Practiquemos! Por esto hay que tener una vida limpia, porque lo primero que tenemos que saber es lo que debe limpiarse por dentro, debemos ver lo que no está limpio. ¿Qué es lo que permanece si limpiamos lo que no está limpio en nosotros? Lo que permanece es lo que está limpio, ¿no es así? Para eliminar lo que no está limpio, debemos ser capaces de ver más en nuestro interior. Para esto debemos preguntarnos: ¿Dónde estoy en mi personalidad? ¿Estoy atascado con las dualidades y sus correspondientes puntos de vista extremos, lo que me causa inquietud interna todo el tiempo? El desasosiego interno indica que hay cosas internas que deben limpiarse. La preocupación o la irritación provienen de ese desasosiego. A menos que la disposición interna nos vuelva a situar en equilibrio, uno no puede decir que está limpio. Deberíamos saber que necesitamos limpiarnos aunque estemos limpios. Debe haber una higiene diaria para mantener esa limpieza.

Un discípulo aceptado reside en el Este. Esto no significa que resida en la India, sino que quiere decir que reside en la frente. Ese es nuestro Este, que es donde está la luz, donde está el Centro Solar en nosotros. Los

orientales pueden estar en el Este, pero la mayoría de ellos permanecen en el Oeste. Los occidentales pueden estar en el Oeste, pero unos pocos puede que estén viviendo en el Este. Normalmente, nuestras personalidades rotan en torno a nuestra vida material: la familia, la economía, la sociedad, la salud. Todo esto es el Oeste. Por lo tanto, primero debemos situarnos en el Este y encender la luz del Este. La luz del Este es la luz de la cabeza. ¿No estamos trabajando aquí con las luces del cielo raso? Sin una luz así, nada es visible. Esta es la razón por la cual una plegaria diaria para iluminarnos se transforma en el primer escalón, en el paso preliminar hacia una vida limpia. Cuando rezamos, encendemos la luz. Cuando la luz está encendida, se puede ver la cámara de la personalidad. Se puede ver lo que es deseable y lo que no lo es. Eliminemos lo indeseable diariamente. Si no lo hacemos, no podremos alcanzar el primer escalón de una vida limpia. La luz que encendemos en la cámara interna es la luz de la introspección desapasionada.

Incluso una vida limpia requiere mucho análisis y comprensión. Todo lo que brilla afuera puede que no esté brillando dentro. El brillo externo no es un patrón de medida. No es oro todo lo que brilla. Por eso, debemos ver qué es lo que hay dentro, en términos de nuestras emociones, en términos de nuestros pensamientos, en términos de lo que hablamos y en términos de nuestros movimientos. ¡Solo observemos! El fluir de la mente salta en forma de zigzag, como un conejo. Se

mantiene saltando de aquí para allá, sin una cobertura definida del sendero, sin progreso. Así que debemos ver cómo es el fluir de la mente, ¡y en lo que se transforma en pocos minutos! Es como el toro que entra en un campo. Un toro no enseñado estropea el campo. Las personas que no se han formado en este sentido llevan conflicto al grupo y a la sociedad. Por tanto, las personas formadas deben tener la tolerancia de incluirlas y de asegurarse de que lleven a cabo este aprendizaje. Una persona mayor no puede trastornarse ante los actos de un joven. Si se siente perturbado, es que no es mayor. ¿Qué es nuestra mayoría de edad, si sentimos que los demás nos molestan a cada minuto? Eso significa que no somos mayores, sino que nos estamos engañando con eso de ser mayores. Continuamos siendo inmaduros. Por lo tanto, cuando nos perturban, debemos aceptar que somos inmaduros. Si nos molestamos o trastornamos con frecuencia, significa que somos muy inmaduros. Si aceptamos la realidad, podemos comenzar a crecer a partir de allí. Nuestro problema es que no estamos dispuestos a aceptar nuestra propia realidad. Siempre tendemos a ocupar una posición más elevada de aquella en la que en realidad estamos. Esa es la razón por la que, para mantener la posición que no hemos logrado de forma natural, existe tensión, preocupación e irritación. Por eso, si alguien nos irrita regularmente, eso significa que esa persona es más fuerte que nosotros, ¿no es así?

Normalmente, en una sociedad protocolaria, cuando alguien entra en la sala donde me encuentro, me pregunta: "¿Puedo molestarlo durante un minuto?". ¿Por qué debería molestarme? Esa es una forma de hablar. Normalmente, yo respondo: "Puede intentarlo". Si tiene como propósito molestarme, puede tratar de hacerlo. Puede que yo me moleste o puede que no lo haga, pero él puede intentarlo. La etiqueta y el protocolo traen al uso palabras erróneas. Alguien tose, cosa que es un acto natural, y dice: "Discúlpeme". ¿Quién debe disculpar a quién? ¿Debe la tos disculparlo a él o él disculpar a la tos, o deben ser los otros los que lo disculpen a él? ¿Por qué debe haber una disculpa, después de todo? Eso es algo que solo se dice y a la persona que lo dice no le interesa si se la disculpa a no.

El uso incorrecto de las palabras nos conducirá al mal uso de la energía. Entonces nos comunicamos mal con nosotros mismos. Muchas personas no saben que están usando palabras equivocadas para construir una expresión. No existe alineamiento entre la intención y la expresión. Es un estado de no-alineamiento entre la mente y el cuerpo. Esta es también una fuente por donde nos buscamos problemas.

Inofensividad

El primer paso para alcanzar una vida limpia es la "inofensividad", conocida como *Ahimsa. "Ahimsa paramodharmaha"*, así es como dice el *Veda*, y Buddha la promovió intensamente. ¡No seáis ofensivos! La ofensa puede ser física; dar un puñetazo es ofensivo. La ofensa puede ser vocal. Una ofensa vocal es más profunda que una física. Si le damos una bofetada a alguien y decimos: "Lo siento mucho, lamento mucho lo sucedido, por favor discúlpame", después de algunos años esta persona lo olvidará, aunque no lo haga inmediatamente. Puede que no lo olvide, pero le perdonará. Pero si una vez le dices a alguien: "Eres estúpido" y, si después, cada vez que te lo encuentras, le dices: "Lo siento, yo te dije que eres un estúpido", ¡le estás recordando continuamente que lo llamaste estúpido! ¿Acaso lo puede olvidar? ¿Puede perdonarlo?

Un acto de violencia vocal hiere más que un acto de violencia física. Si nuestra lengua está llena de ácido, ofendemos constantemente a otros. Todo queda registrado. Recibiremos la agresión de vuelta. Cada acción tiene una reacción igual y opuesta. Puede que no provenga necesariamente de la misma fuente, sino de otra. Siempre tendemos a herir a alguien que es más débil que nosotros, pero entonces recibimos la herida de una fuente más fuerte que nosotros. Esa es la ley de la naturaleza. Si herimos, somos heridos. Mucha gente pregunta: "¿Por qué se me hiere con frecuencia?".

Porque hemos herido a otros en el pasado o aún los estamos hiriendo ahora. No se nos dañará si no dañamos. Si hasta ayer mismo he estado hiriendo a las personas y hoy me vuelvo hacia *Ahimsa*, no significa que todo lo que ya he herido en el pasado no volverá a mí. Esto se debe aceptar. La naturaleza nos devuelve las reacciones del pasado. Si complacemos a alguien, alguien más nos complacerá. Si herimos a alguien, alguien más también nos herirá. ¡Esa es la ley! Por lo tanto, si deseamos permanecer sin ser heridos, en la medida de lo posible no hiramos a otros. Cuando está más allá de nuestras posibilidades, puede que hiramos, pero entonces estemos también preparados para ser heridos.

Existe mucho dolor hoy día entre los seres humanos. No se trata solo de humanos que hacen daño a humanos, los humanos hacen daño a los animales, los humanos hacen daño a las plantas y a los elementos, contaminan la materia, las aguas y el aire. También contaminan el ambiente con sus palabras y pensamientos. La mayoría de las enfermedades que nos llegan hoy día se deben a los perjuicios que hemos causado a las plantas, a los animales y al ambiente. *Ahimsa* no es solo tratar de ser agradable. Nuestra acción no debe causar ningún trastorno a los alrededores. No es tan fácil como pensamos. Este es el primer paso hacia la vida limpia: *Ahimsa*.

Debemos ser veraces en tanto somos agradables. Tratamos de alabar a otros para ser agradables. Aunque, si intentamos ser agradables para con los demás, pero no hablamos la verdad, los estamos engañando. *"Satyam bruyath, priyam bruyath"*, así dice el aforismo: "Habla la verdad y dila de manera agradable". *"Nabruyath satyam apriyam"*: "No digáis la verdad de forma desagradable". Lo que muchos piensan que es la verdad puede que no lo sea, pero si lo es, aseguraos de comunicar la verdad con las palabras más apropiadas, de manera tal que el que escucha no sea herido. Hablar la verdad ya es un logro en sí mismo; hablar la verdad agradablemente es su dimensión superior. Hablar la verdad empleando las palabras correctas evitará incluso una pizca de daño. Esto es una dimensión aún más elevada. Pensamos que somos correctos y, en cambio, decimos a los otros cosas desagradables, difíciles de aceptar e hirientes. La verdad no puede lastimar. La verdad no tiene características dañinas. Entonces, lo que uno piensa que es la verdad es solo un punto de vista, pero no la verdad. La verdad es una visión y no un punto de vista, y no hiere. De esta forma, vemos *Ahimsa* en muchas dimensiones. Todas las palabras y actos irresponsables con respecto al prójimo causan lo contrario a *Ahimsa*. En tanto que exista *Himsa* (agresión) en nosotros, no podemos estar limpios y tampoco podemos decir que lo estamos. Esta es la razón por la cual existe *Tapas* (aspiración ardiente), relacionada con la acción física, con la acción vocal y con los pensamientos mentales.

También puedo herir a alguien, incluso sin hablarle. También puedo herir ignorando a alguien que espera comunicarse conmigo. Si alguien se me acerca y yo me alejo sin decir "hola", esa persona se siente herida. Yo debería ser el primero en dirigirme a los otros, esto es parte de *Ahimsa*. Después, puedo permanecer en silencio. Eso significa que he conectado con el alma y después espero. A continuación, si hay respuesta por su parte, yo respondo. Pero si espero hasta que ellos me digan "hola" y ellos también esperan, ¿qué sucederá? Ellos pensarán que yo soy orgulloso y yo pensaré que son ellos los orgullosos. Entonces comienza el juego. De cosas pequeñas van a surgir grandes diferencias. Un objeto redondo no daña tanto como uno con ángulos agudos. Si me golpean con una pelota de fútbol me duele, pero existe una diferencia de grado si lo comparamos con el lanzamiento de una flecha. Las opiniones redondeadas son como una pelota de fútbol. Las opiniones agudas son como flechas. Las opiniones redondeadas son visiones. Son agradables para todos. Un punto de vista no es una visión; es la verdad fragmentada.

En las escrituras sagradas se dice que Rama era el mejor en iniciar una conversación y luego permanecer en silencio. Esto significa que hago contacto sonriendo y luego permanezco en silencio, de manera tal que la próxima acción se basa en la reacción del otro. Hasta en un detalle de tal magnitud está *Ahimsa*. Imaginaos la conquista de tierras ajenas, el imperialis-

mo y la colonización, todo eso es agresión. Nosotros también agredimos al entrometernos en las actividades de los demás. Cuando nos inmiscuimos en asuntos ajenos sin ser invitados, eso es agresión, eso es *Himsa*. Si entramos dentro de las fronteras de la vida de otros sin ser invitados, eso es *Himsa*. "Yo me rijo a mí mismo y dejo a los otros que se rijan a ellos mismos. No tengo el derecho de regir a otros". Este es el aspecto fundamental de una vida limpia. De lo contrario, estamos incurriendo en una gran cantidad de karma al meter nuestras narices en los asuntos ajenos. La inofensividad tiene muchas dimensiones, que son un sub-escalón dentro del escalón de una vida limpia. Hay cinco sub-escalones para el escalón de una vida limpia.

Para buscar una vida limpia, debemos mirar hacia adentro. ¿Cuán limpia es nuestra personalidad? Para poder ver nuestra personalidad necesitamos llevar en nosotros cierta luz. De otra forma no podemos ver por nosotros mismos ni nuestras virtudes ni nuestras debilidades. En tanto que tengamos algunas dificultades en los planos mental, emocional, físico y objetivo, es que existen en nosotros algunas cosas que necesitan ser reparadas y rectificadas. Lo que debe ser reparado y rectificado puede verse a la luz de la introspección desapasionada. Es por esta razón que hacemos la plegaria regularmente, de manera tal que la luz de la introspección nos permita vernos mejor. La introspección incluye la inspección de nuestros propios pensamien-

tos, de nuestras propias emociones, de nuestras propias palabras y de nuestras propias acciones. Esta introspección es necesaria para ver en qué lugar debemos mejorar. ¿Podemos mejorar nuestros pensamientos? ¿Podemos mejorar nuestras relaciones emocionales? ¿Podemos mejorar nuestro discurso? ¿Podemos mejorar nuestras acciones? ¿Podemos mejorar en general nuestra relación con la vida circundante?

Cuando realizamos una introspección y un análisis muy imparcial de nuestra personalidad y encontramos más o menos orgullo y prejuicio, celos y odio, ambición y miedo, deseos y aversiones, debemos ver cuál es el grado de estas emociones negativas que tenemos. Hasta que no hayamos limpiado estas emociones, no puede haber una vida limpia. Por lo tanto, cuando el hombre está inclinado a mejorar, cuando ha decidido cambiarse a sí mismo, cuando toma firmemente la decisión de que debe mutar su energía para mejorar, solo entonces se puede intentar la práctica hacia el primer escalón de una vida limpia. Cuando no estamos dispuestos a cambiar para mejorar, cuando no se toma la decisión, no se puede ganar mucho por el mero hecho de recoger información acerca de una vida limpia. Se debe actuar de acuerdo a la información. Solo entonces comienza a establecerse la armonía. De lo contrario, el conflicto continúa. Para caminar en pos de una vida limpia, el Yoga nos da ciertos pasos. El primer paso es la inofensividad: inofensividad de pensamiento, palabra y acción.

Alineamiento

El segundo aspecto de una vida limpia es el alineamiento. El alineamiento de los pensamientos, la palabra y la acción. Lo que pensamos, lo que hablamos y aquello que hacemos deben estar alineados. Esto es un problema en la sociedad moderna. Entre los seres humanos existe una fuerte tendencia a manipular lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace; todo ello está en discordancia. Están en desacuerdo. No concuerdan. Una persona piensa algo en su interior que tiene un propósito oculto. Quiere lograr algo, pero dice algo distinto y luego actúa de manera diferente. Esta es la triple distorsión: lo que piensa y lo que dice generalmente no son lo mismo, porque en su interior tiene un propósito egoísta. Por lo tanto, no puede hablar. La persona debe hablar de tal manera que su deseo egoísta no quede expuesto. Además, sus acciones todavía son diferentes de lo que dice. De esta forma, se mantiene escondiendo ciertas cosas, hablando ciertas otras y haciendo otras diferentes. Este ha sido el juego que la humanidad comenzó a jugar ya desde los tiempos atlantes, y la tendencia continúa incluso durante los tiempos arios.

La gente dice muchas cosas debido a la etiqueta y los buenos modales, son muy formales y complacientes. En realidad no dicen mucho de lo que piensan por etiqueta y formalidad. A esto se lo llama servicio de boquilla o jarabe de pico, porque no existe profunda-

mente en el ser, sino que está solo en los labios. Esto no nos sirve para enderezarnos. Cuando uno mismo no es recto ni sincero, lo que vemos tampoco nos parece que sea recto. Cuando existe distorsión interna, entonces lo que la persona ve y oye también lo recibe distorsionadamente. Es como un espejo distorsionado. Debido a esto existe mucha confusión. Esta es la razón por la cual cada uno cree firmemente que aquello que piensa, que habla y que hace es la única cosa correcta. Se cree genuinamente que esto es así. A menos que uno se autoexamine, no puede darse cuenta de esto. Es como si uno cogiera un conejo por una pata, digamos por una pata trasera, por lo que solo podría ver las otras tres patas. Entonces, uno diría que el conejo tiene dos patas delanteras y una trasera. Otra persona coge al conejo por una pata delantera y dice que el conejo solo tiene tres patas, una en la parte anterior y dos en la parte posterior. De esta forma, cada uno coge al conejo por una pata diferente y dice que solo tiene tres patas. Esto sucede porque aquello que uno sostiene lo ciega y solo ve las otras cosas. A menos que suelte el conejo y se lo mire a distancia, uno no puede entender que tiene cuatro patas.

En tanto que tengamos un punto de vista, no podemos tener visión. Eso es lo que dice la sabiduría. Si estamos escalando una montaña, no vemos la totalidad de la montaña. Solo vemos hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia arriba y abajo. No vemos cómo es la montaña por el otro lado. La visión sobreviene cuando

culminan todos los puntos de vista, cuando llegan a la cúspide. Mientras tengamos puntos de vista, no existe la visión. El Maestro Djwahl Khul define qué es la visión. La visión no es sino los puntos de vista completos. En la visión, concuerdan todos los puntos de vista. Eso es la visión. Esa visión puede llegar si estamos alineados con nuestro interior. Entonces hablamos de alineamiento, lo que constituye una práctica importante. Cuando estamos alineados, tenemos visión. Cuando no estamos alineados, solo tenemos puntos de vista. El alineamiento se da entre la mente subjetiva y la objetiva. Hasta que esto no suceda, no tendremos el instrumento correcto con el que trabajar. No podremos reflejar en la objetividad correctamente y no podremos recibir los reflejos de la objetividad de forma apropiada.

Cuando estamos en la calle, no podemos ver la calle apropiadamente. Pero si entramos en un edificio y subimos al primer piso y miramos por la ventana, podemos ver mejor la calle. Cuando formamos parte de ella, no podemos verla. Cuando nos apartamos de ella, podemos verla mejor. Para apartarnos de la situación necesitamos practicar el alineamiento, de manera tal que entremos en nuestro interior y ascendamos ligeramente. Desde un punto de vista más elevado, podemos ver mejor.

Para ser capaces de ver un grupo como este en su totalidad, debemos aprender a estar apartados de él y verlo

desde un punto de vista más elevado. De otra forma, no se puede ver al grupo completo. Entonces, cuando se forma parte de él, no lo podemos ver en su totalidad. "La parte nunca puede comprender el todo": así dice el *Veda*. Solo fundiéndonos en él lo podemos experimentar. Por lo tanto, cuando nos alineamos, tenemos una facilidad diferente para ver, para escuchar y para comprender. Solo cuando estamos alineados podemos movernos dentro de nuestro ser. Entonces se nos conoce como alguien que vive en su interior. La persona que vive en su interior puede ver mejor al que vive afuera. Cuando vestimos una prenda, no podemos verla desde todos los lados. Solo cuando nos la sacamos, podemos verla por todas partes. Debemos estar ligeramente alejados de la situación para poder verla. Cuando estamos involucrados en una situación, no la podemos ver. La proximidad nos ciega. Yo puedo veros mejor desde la distancia. Vosotros también podéis verme mejor desde la distancia. Supongamos que colocamos nuestras caras muy cerca las unas de las otras; entonces no podremos ver nuestras caras como podemos ahora. Cuando estamos demasiado cerca, no podemos ver. Esta es la razón por la que se habla de alineamiento: para movernos hacia adentro, ya que es la forma de ver mejor el exterior.

Hablamos de alineamiento, pero no sabemos cuáles son las facilidades que este nos ofrece. Cuando el alineamiento es completo, la visión es mucho más clara. Así, si deseamos limpiar algo relativo a nuestra vida,

debemos ver, desde la distancia, qué es lo que se debe limpiar. Para eso tenemos que asegurarnos de que nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos estén alineados. Ahí es donde debemos tomar una decisión muy intrépida. Lo que decimos, lo que pensamos y lo que hacemos debería ser lo mismo. Es una decisión muy atrevida. El discipulado requiere de mucho, mucho coraje. No es suficiente con que sigamos el Yoga o el discipulado. Debemos ser capaces de ser osados, de ser osados con nosotros mismos, porque nos encontramos con desafíos con nosotros mismos. Cuando ocurre el alineamiento, entonces nos podemos mover más profundamente y por consiguiente de manera más elevada en nuestra consciencia y, así, podemos ver mejor. Entonces nuestra comprensión mejora. Este es un peldaño hacia una vida limpia.

El propósito del sexo

Otro paso hacia una vida limpia es entender el propósito del sexo y tener un ritmo, regularidad e higiene respecto a este. Vosotros sabéis que la energía del sexo no es más que la energía de vuestra consciencia. Cuando se mueve hacia abajo, es reproductora. Cuando lo hace hacia arriba, crea. La creatividad deviene cuando la energía se utiliza más para su movimiento ascendente. Cuando se mueve hacia abajo, el hombre no puede ser creativo. El hombre no puede ser un buen pensador. Vivirá con mediocridad, casi como un animal, sintiendo solo el apetito del cuerpo, pero no el apetito del alma. Por esta razón, debemos regular nuestra propia actividad sexual.

Cuando entendemos el propósito del sexo y lo llevamos a cabo razonablemente, entonces tenemos dos posibilidades: la de mover las energías hacia arriba o hacia abajo. Así como las energías se mueven de forma descendente saliendo por un orificio cerca del *Muladhara*, las energías también salen por arriba por otro orificio cerca del *Sahasrara*. Las energías se mueven hacia afuera del *Sahasrara* de una manera sutil. Muchas personas no saben que hay un orificio en la coronilla. Cuando las energías se mueven hacia afuera a través del *Muladhara*, el hombre se reproduce convenientemente. Cuando las energías salen del *Sahasrara*, ya no se trata de reproducción, sino de la creación de uno mismo, y se nace en la luz en vez de hacerlo en carne y

hueso. Uno puede reproducir exactamente su propia forma, diferente de la forma física que tiene.

Así es como el Yoga ayuda a darle la vuelta a la dirección de las energías. El sendero del discipulado es el sendero de retorno; el retorno del hijo pródigo. Cuando existe un fluir descendente de la energía, el hombre tiende a estar más y más en la objetividad. Es un estado de aguas que salen a raudales. Este movimiento se ve como horizontal. Cuando uno se decide a moverse dentro de un estado superior de consciencia, necesita invertir la dirección: de los movimientos horizontales a un movimiento vertical. El hombre tiene la facilidad de moverse horizontalmente en la objetividad y verticalmente dentro de la subjetividad. Los animales no poseen esta facilidad. Se mueven solo horizontalmente. Notad que los animales tienen una columna vertebral horizontal a la tierra. El hombre tiene su columna vertebral perpendicular a la misma. Cuando el hombre no utiliza la facilidad de la verticalidad, permanece siendo una bestia.

En ese esfuerzo por retornar, la regulación de la actividad sexual se torna un aspecto importante. Es regulación, no supresión. Debido a que la humanidad la suprimió en el pasado, ahora retorna con creces. El exceso o desenfreno en el sexo se debe a que las religiones promovieron su supresión. El Yoga nunca negó la actividad sexual moderada de acuerdo a la necesidad biológica. Pero si nos organizamos para hacer descen-

der la energía, perdemos la oportunidad de hacerla ascender. "La energía sigue al pensamiento" es una profunda frase ocultista. Si mantenemos nuestros pensamientos dirigidos hacia lo sutil, la energía divina se moverá hacia arriba. Si pensamos en cosas mundanas, nos moveremos más y más hacia el mundo. El estado ideal es aquel punto donde se encuentran la horizontal y la vertical. Desde este punto tenemos la facilidad de movernos vertical u horizontalmente, de acuerdo a la necesidad del momento. A este punto también se le llama punto medio o equidistante entre la objetividad y la subjetividad. Necesitamos estar en él y ejercitar el discernimiento para movernos en la objetividad, incluyendo el sexo.

Así es como, para tener una vida limpia, es un paso importante tener un entendimiento correcto acerca del sexo y de cómo proceder con él. El Maestro Djwhal Khul escribió cientos de páginas sobre cómo esta energía no se entendió apropiadamente y cómo se usó mal, dando como resultado muchas enfermedades. El exceso trae enfermedades. La abstinencia total también las causa. Muy raramente encontramos excepciones a esta situación. Se necesita ser muy capaz de discernir en la materia relativa al sexo y asegurarse de que las energías se muevan ascendentemente por medio de la contemplación en el centro *Ajna*. Las enseñanzas de la Jerarquía dan técnicas para mantener esta energía muy alta, para permitir así la nueva formación del cuerpo de luz. Por lo tanto, debemos prestar suficiente atención

a nuestra actitud con respecto al sexo y entender que el sexo es un apetito del cuerpo, como la comida y la bebida, por eso hay que satisfacerlo con moderación de forma tal que el cuerpo se mantenga saludable y coopere con el movimiento vertical. No le hagáis pasar hambre. La inanición y el exceso son dañinos por igual para el morador interno y también para el hombre.

No robar

La cuarta regulación para una vida limpia es "no robar". Robar la tierra de otros, la riqueza ajena, la gente de otros, esa es la mayor actividad de los seres humanos. Robar puede ser crudo, puede ser inteligente, pero robar es robar. Hoy día existe una forma de robar inteligente, en proporción mucho mayor que la forma cruda de robar. En el pasado las personas conquistaban las tierras de otros y robaban su oro, sus piedras preciosas y sus mujeres crudamente.

Existe el robo de las pertenencias y propiedades ajenas, contado en la historia del *Mahabharata*. Las dos grandes epopeyas de la India, el *Ramayana* y el *Mahabharata*, hablan de la forma totalmente ignorante de la actividad humana. Hay una pequeña parte de la humanidad que es sabia desde el principio. Ellos dieron la ley, el *Dharma*. Pero la mayoría se permitía robar. Hasta hace muy poco, teníamos el robo de forma muy cruda. ¿Cuál fue la mayor actividad durante la colonización, el imperialismo y los grandes imperios? Fue la de robar oro y otros metales y piedras preciosas. Sin embargo, ahora ya no existe el robar de una manera cruda, aunque sí la forma de robar inteligente. Se la llama "negocios". El robo ha tomado la forma dignificada de hacer negocios. Es una forma inteligente de robar. No sentimos que nos están robando, pero se nos roba regularmente. Si nos permitimos la actividad de robar, no podemos tener una vida limpia. Hoy en

día los negocios nos hacen sentir que necesitamos muchas más cosas de las que son necesarias. La teoría de la economía también ha cambiado. Originalmente, la ciencia de la economía se consideraba como "proveer de acuerdo a la demanda", es decir, producir de acuerdo a las necesidades de las personas. Existe una diferencia entre una necesidad y un deseo. Puede que se necesiten un par de zapatos, pero diez pares no son una necesidad. Se puede necesitar un reloj, pero diez no pueden ser una necesidad. Un televisor puede ser una necesidad, pero un televisor en cada habitación no lo es.

Esta es la razón por la que sentimos que no tenemos nunca el dinero suficiente para hacer un buen trabajo. ¿Dónde está el dinero? Se gasta más dinero en los deseos que en las necesidades. Si surge un nuevo producto, hay un bombardeo de anuncios publicitarios. Entonces sentimos que debemos comprarlo. Si abrimos el periódico, encontramos un bombardeo de publicidad. Si miramos la televisión, hay un bombardeo de publicidad. Cuando vamos por la calle, dondequiera que sea, vemos enormes carteles publicitarios. De esta forma, nos golpean regularmente con la sugestión de comprar. Existen también anuncios así: "Compre uno y obtenga otro gratis", o liquidaciones con el 50% de descuento.

La teoría clásica de "producir bienes de acuerdo a las necesidades" ha cambiado. Producimos mucho más y

después bombardeamos a través de los medios de marketing para hacerle creer a la gente que lo necesitan. Antaño, todas las máquinas como autos, motocicletas y relojes eran reparados cuando se estropeaban. Pero ahora el lema es usar y tirar. Se produce tanta basura como productos. ¡Tanta basura! ¿Qué es todo esto? Esto es lo que se llama "robar internacionalmente". Antes de la aparición de las bebidas de cola, bebíamos zumos naturales. ¡¿Pero hoy!? Es un fenómeno global el hecho de que la gente piense que debe beber "bebidas de cola". ¿Por qué todo esto? ¡Porque una mente humana promedio puede ser comprada fácilmente! Eso es el marketing. Esta es la forma en que el robo con crudeza ha sido sustituido por el robo inteligente.

Hay una pequeña historia de los tiempos antiguos que cuenta que había un hombre de negocios que tenía un burro. Solía viajar a lomos del burro para hacer sus negocios y acostumbraba a ganar con ello un buen dinero. No guardaba el dinero en ningún sitio, sino que preparaba bolsas y lo ponía allí. Dondequiera que fuese, solía poner las bolsas de dinero a lomos del burro y él se sentaba sobre ellas, de manera tal que estuvieran seguras. Un día compró una cabra muy buena; era negra, con una mancha blanca sobre la frente. Era muy hermosa. Quería llevarla hasta otro pueblo y venderla. Le ató una campanilla a la cola y una soga alrededor del cuello, que luego ató a su vez a la cola del burro sobre el que viajaba. Mientras se dirigían al otro

pueblo, él viajaba a lomos del burro, seguido por la cabra.

Tres hermanos inteligentes observaron la situación. Vieron al hombre engalanado con joyas, al burro cargando bolsas de dinero y una buena cabra. Un hermano dijo: "Yo robaré la cabra". El segundo hermano dijo: "Yo robaré el burro con las bolsas de dinero". El tercer hermano dijo: "Yo robaré las joyas del hombre". Así, el primer hermano siguió a la cabra, le quitó la campanilla de la cola y la ató a la cola del burro, para que de esta forma la campanilla siguiera sonando. Después desató a la cabra del burro y se la llevó. Entonces el segundo hermano se acercó al hombre y le dijo: "Es tan bello que el burro tenga una campanilla en la cola". El hombre de negocios se sorprendió, porque sabía que había atado la campanilla a la cola de la cabra, y no a la cola del burro. Así que miró hacia atrás y no vio a la cabra. Le explicó al segundo hermano que la campanilla estaba atada a la cabra y que ahora esta había desaparecido y que el burro tenía la campanilla. Entonces el segundo hermano dijo: "¡Oh! ¡Usted ha perdido la cabra! ¿Es una cabra negra, con una mancha blanca en la frente?". Y el hombre de negocios dijo: "Sí, sí". Entonces, el segundo hermano dijo: "Acabo de ver a la cabra en esa dirección, hacia aquella calle, y no está muy lejos". El hombre de negocios le pidió al segundo ladrón que, por favor, tuviera cuidado del burro hasta que él fuera y trajera a la cabra y se fue en dirección de aquella calle. No encontró a la cabra y

se alejó mucho buscándola, y cuando retornó tampoco encontró al burro. Quedó consternado. Había perdido la cabra, el burro y el dinero que estaba a lomos del burro.

Decidió volver a su pueblo. Por el camino se encontró con un hombre (el tercer ladrón) que lloraba al borde de un pozo. Se dirigió hacia él y le preguntó: "¿Por qué estás llorando?". El ladrón le dijo: "Soy el hombre más desafortunado. He estado haciendo negocios en los alrededores y por último había reunido una gran bolsa con monedas de oro. Mientras volvía a casa, me sentí sediento y quise beber agua de este pozo. Entonces, cuando intentaba alcanzar el agua, mi bolsa con las monedas de oro se cayó dentro del pozo. No puedo descender al pozo porque no sé nadar, y esa era toda mi fortuna. Sin ella soy un mendigo. ¿Sabe usted nadar?", le preguntó el ladrón. Entonces el comerciante le respondió: "Sí, sí que sé". El ladrón le preguntó si podía ayudarlo, y el comerciante le dijo: "Sí, le ayudaré". El ladrón replicó: "Si usted me ayuda, le daré el 50% de las monedas de oro". El comerciante pensó que con esto recuperaría parcialmente su pérdida y se desvistió y se quitó sus joyas y las dejó en custodia al ladrón que estaba llorando y, así, se metió en el pozo. Entonces fue hasta el fondo del pozo para buscar la bolsa con las monedas de oro que no estaban allí. Subió hasta la superficie del agua y gritó diciendo que allí no había ninguna bolsa. Pero parecía que allí arriba no había nadie. Entonces, ansiosamente salió del pozo y

se dio cuenta de que también le habían robado sus vestimentas y sus joyas. Así, se quedó casi desnudo, solo vestido con su ropa interior.

Así es el robo hoy en día: "robo inteligente". Si nos ocupamos en esa clase de robos, no podemos vivir una vida limpia. De ahí se deriva un Karma tremendo. Hoy en día el mayor Karma de la humanidad procede de su instinto de robar. Ahora robamos inteligentemente. Un hombre más inteligente explota a uno menos inteligente. Las naciones inteligentes roban a las naciones más inocentes. En tanto que actuemos de esa forma, la humanidad como un todo va a continuar generando un gran Karma. Por esta razón en el Yoga se recomienda que tengamos un intelecto limpio. "El intelecto solo se debe utilizar para ayudar a los demás y no para robar sus propiedades y personas".

Nuestro Karma se debe a nuestra falta de inofensividad y a nuestra actividad de robo. Hoy el robo está presente en todas partes. Encontramos el robo incluso a través de las religiones y la llamada actividad espiritual. El negocio espiritual está considerado como el más rentable, ya que ese negocio no exige ninguna inversión significativa. Todas las clases de negocios son robo solo debido a la codicia, que es la peor forma del deseo. Hoy la educación es un negocio. La curación y la salud son un negocio, el Yoga es un negocio. El negocio está por todas partes. Sed prudentes y ved si algo se trata genuinamente de negocio o es otra cosa.

Solo la ingenuidad de la mente humana distorsiona toda actividad, incluyendo la actividad comercial y de negocios. No hay actividad humana que no esté tocada por el robo. La frase "no robar" existe mayormente en el libro.

No recibir favores sin compensarlos

Existe otra dimensión por medio de la cual acumulamos un Karma muy pesado: la de recibir favores de los otros sin servirlos. El pensamiento de hoy día es cómo recibir más sin trabajar. La ley dice: "Recibe solo en la medida en que hayas contribuido". Todavía mejor si recibimos menos de aquello con lo que hemos contribuido. Pero nosotros pensamos en recibir cosas gratis de las personas que nos rodean. Si comenzamos a recibir servicios y cosas sin brindar ninguna clase de servicio, entonces estamos incurriendo en un Karma obligatorio. Ese es un gran Karma.

Himsa nos trae una clase de Karma (la falta de *Ahimsa* es *Himsa*), robar nos trae otra clase de Karma, la falta de alineamiento conlleva Karma (porque manipulamos y también somos manipulados) y recibir favores sin compensarlos a cambio también crea Karma. De esta forma es como hemos estado acumulando montones de Karma, que permanece con nosotros como la pesadez de trasfondo. Debido a esto las personas se deprimen sin razón, se entristecen, tienen miedos y contratiempos desconocidos, etc. Todo esto se debe a las acciones del pasado, que ahora tienen un impacto sobre nosotros. Así que tratemos de rectificarlas mediante estas regulaciones: *Ahimsa*, alineamiento, regulación de la actividad sexual y la abstención del robo inteligente, absteniéndonos de recibir demasiados favores sin brindar un servicio proporcional a lo recibido.

Debemos llevar a cabo estas rectificaciones y entonces nos resultará fácil desarrollar la pureza externa e interna. Si ya hemos desarrollado estas cualidades, entonces tenemos caras alegres; de lo contrario, no. De no ser así, algunas veces estaremos alegres y otras tristes, como las fases de la luna. Esto es debido a que no hay limpieza interna. Si nuestro orgullo está afectado, no podemos sonreír. Cuando existen prejuicios y opiniones acerca de otras personas, no podemos sonreír. Cuando tenemos aversión a ciertas cosas, a ciertos lugares o a ciertas personas, no podemos sonreír. Cuando tenemos miedo, no podemos sonreír. Por eso, en tanto tengamos impurezas en nuestro interior, generalmente no podemos sonreír. Solo muy esporádicamente tendremos una sonrisa en la cara. Es por eso que incluso cuando el libro dice "Mantén el humor", eso no se logra en la vida. El humor es parte del discipulado, parte del Yoga. Sin embargo, hemos perdido el sentido del humor en la vida, porque hay muchas impurezas en nuestro interior. Debido a esto tenemos caras muy serias.

Julio César fue un gran emperador romano y era una persona muy alegre. Tenía un equipo de pensadores. Entre ellos había una persona que nunca reía. Marco Antonio era el más joven del grupo. Julio César se sentía muy a gusto con él y le solía decir quién era quién en el grupo. Él aconsejó a Marco Antonio que tuviera cuidado con el hombre que nunca sonreía. "Un hombre que nunca sonríe sufre en su interior, cocina

algo. Ten cuidado con él". En los escritos de William Shakespeare hay cientos y cientos de frases de sabiduría. Por lo tanto, una cara así, que generalmente no sonríe, sufre en su interior. Patánjali dice: "La alegría es un factor importante para el discipulado o el Yoga". La alegría nos llega cuando no hay energías negativas que nos afecten con frecuencia. Cuando estamos afectados por un deseo profundo, por aversión, miedo u odio, celos, ambición u orgullo, no podemos sonreír. Esto significa que, cuando existe una energía sucia en nuestro interior, generalmente no podemos sonreír. De esta forma, si generalmente no sonreímos, entonces asegurémonos de seguir estas instrucciones con mucha más atención. Entonces tendremos la oportunidad de tener una vida limpia.

Mente abierta

El segundo peldaño de la Escalera de Oro es "una mente abierta". Con una mente alegre y animada, con la actitud de desplegar los horizontes de la mente, se nos pide que estudiemos las escrituras sagradas del Este, del Oeste, del Norte y del Sur, porque la sabiduría se presenta de forma diferente, en diferentes lugares y en diferentes tiempos. Cuando leemos dimensiones diferentes de la misma sabiduría, nuestro horizonte se expande. Tenemos que estudiar las enseñanzas provenientes de los grandes Maestros, solo para ganar mayores dimensiones que son desconocidas para nosotros. Esto nos debe ayudar a abrir nuestras mentes. El *Rig Veda* dice: "Recibe la sabiduría de todas las direcciones". El lema de todo aspirante debería ser: "Déjame estar preparado para recibir la sabiduría de todas las diez direcciones, déjame estar informado desde cualquiera de las diez direcciones". Debemos estar abiertos. Podemos recibir sabiduría desde el Este, el Sudeste, el Sur, el Suroeste, el Oeste, el Noroeste, el Norte, el Nordeste o desde arriba o desde abajo, estas son las diez direcciones. La sabiduría puede proceder de todas las diez direcciones. La gente piensa que todas las cosas divinas vienen solamente desde arriba. Eso no es verdad. Grandes iniciados han venido también desde abajo.

¿Habéis oído hablar de Kapila, el primer Instructor del planeta? Vive dentro de la Tierra. Había muchos

dragones blancos, las serpientes divinas, y todos procedían del interior de la Tierra. Sabemos de los Nazarenos, porque Jesús es un Nazareno. ¿Cuál es el significado de *Naza*? *Naza* es el sonido que proviene de *Naga*, y *Naga* significa "serpiente divina", la cobra divina. La sabiduría que lleva en sí es estupenda. Hay muchos grandes seres sabios que habitan en la forma de una serpiente divina. Existen dos categorías de serpientes. Una categoría es la llamada *Nagas*, la otra es la llamada serpientes. En sánscrito existen dos palabras diferentes para las dos categorías diferentes. A las cobras se las llama *Nagas*, ellas son las serpientes divinas. A las otras serpientes se las llama *Sarpas*. La palabra *Sarpa* fue tomada por otras lenguas como serpiente, *serpent*, *serpiant* y así sucesivamente.

Hay un lugar llamado Nagpur, la ciudad de las *Nagas*, que está en el centro de la India. Y luego, arriba, en el nordeste de India, existe una tierra llamada *Nagaland*. Estaba repleta de seres divinos, que venían de bajo tierra, a través de agujeros, desde *Patala*. Ellos también forman parte de la Jerarquía que nos está ayudando. Todos los Nazarenos de Israel son también *Nagas*. Hay también grandes *Nagas* en la tierra maya, la tierra de los mayas, México. De la misma forma, hombres de gran sabiduría vienen de bajo tierra, no deben ser necesariamente del Este, del Norte o de arriba. Todos los instructores de nuestro sistema provienen del Sur. La Estrella del Sur, la estrella del Can (del perro), Canopus, Cerberus, Sirio, Dattatreya, todos estos hombres

sabios vienen del Sur. La Estrella del Sur es el Instructor de nuestro sistema solar, mientras que las Pléyades son la madre y la Osa Mayor es el padre[1]. Todos los Maestros leoninos vienen del Sur.

Cuando estamos abiertos a recibir, podemos recibir la sabiduría en muchas dimensiones y desde muchas direcciones. Cuando no estamos abiertos, no recibimos sabiduría. Podemos recibir sabiduría en simples actividades diarias. Los mejores mensajes llegan a través de la simple actividad rutinaria de cada día. No necesitamos estar siempre en meditación o leyendo libros. Podemos recibir un gran mensaje de la boca de un niño pequeño. También podemos recibir un mensaje de un gran Maestro a través de un loco, porque todos son canales para lo Divino. Podemos recibir un mensaje por medio de un pájaro. Existen historias acerca de la recepción de buenos consejos a través de pájaros, de animales, de cisnes. Pitágoras recibía regularmente mensajes de un cisne divino. Hay muchos discípulos que reciben mensajes a través de las águilas. Por eso es deseable tener una mente abierta. Tenemos mentes muy cerradas y estrechas. Existe un dicho en el Este: "Escucha a todos con los oídos abiertos, presta atención al escuchar, tal vez el Señor te envía un mensaje". Tenemos miles de ejemplos en este aspecto.

[1] Podéis consultar el libro *Astrología Esotérica* de A. A. Bailey.

Os daré un ejemplo: Un hombre del sur de la India escuchó hablar sobre el Maestro CVV, que el Maestro CVV es un gran yogui y puede dar iniciaciones para ganar la inmortalidad. Así es que se decidió a viajar a la ciudad del Maestro, Kumbhakonam. Cuando llegó, el Maestro no estaba allí, estaba en Chennai, que por aquel entonces se conocía como Madrás. Así que cogió el siguiente tren a Madrás. Llegó a Madrás y se dirigió a pie a la casa del Maestro. Mientras caminaba, se encontró con un gran canal de desagüe. Cuando lo estaba cruzando, tuvo un pensamiento: "¿Es este Maestro tan grande como para darme la iniciación a la inmortalidad? ¿Es realmente así?". Tuvo una duda en su mente y se paró un momento para pensar sobre el puente del canal de drenaje. Allí había un loco hablando consigo mismo: "No permitas que el drenaje entre en tu mente". Como él estaba dudando, permitió que el drenaje entrara en su mente. Entonces, escuchó nuevamente al loco que hablaba consigo mismo: "Tú, tonto, ¿no te dije acaso que no dejases entrar el drenaje en tu mente?". De repente le llegó el impulso de no entretenerse en dudas y se dirigió a casa del Maestro. Ya eran las 10.30 de la mañana y al Maestro lo estaban afeitando. En tiempos pasados, en la India, la gente no se afeitaba personalmente, sino que el barbero iba a la casa y lo hacía. Por lo tanto, ya eran las 10.30 horas de la mañana y el Maestro todavía no se había bañado, y para colmo lo estaba afeitando el barbero. Entonces a este hombre le entró nuevamente una duda. El Maestro, entonces, dijo: "Habría sido mejor que hubieras

sido un loco, porque incluso el loco tiene juicio, pero tú no lo tienes. Habiendo llegado tan lejos, si dudas, es que no lo tienes". Entonces el hombre se postró a los pies del Maestro.

Si tenemos una mente abierta, podemos recibir el mensaje del Maestro desde cualquier esquina. Si tenemos una mente cerrada, o no recibimos el mensaje o no recibimos ayuda alguna. Muchas veces el Maestro trata de ayudarnos por medio de diferentes canales, pero nosotros cerramos todos los canales y abrimos solo un canal muy estrecho, que está lleno de dudas. Entonces el Maestro se ve incapaz de ayudarnos.

¿Por qué ocurre algo así? Hay muchos que no logran la presencia del Maestro, cuando Éste está cerca de ellos, porque caen bajo la sombra de un pensamiento cerrado. Por lo tanto, uno debe tener una mente con las antenas abiertas hacia todos los lados. Si uno no lo hace, será como el jugador de fútbol que chuta la pelota hacia dentro de su propia portería. ¿Cómo puede ganar así? Si cada vez que chuta la pelota lo hace hacia dentro de su propia portería y además pregunta por qué no gana, ¿qué respuesta puede dársele a una persona como esta? Esta es la razón por la cual Madame Blavatsky dijo "una mente abierta". Permaneced con una mente abierta para poder ser educados siempre y en cualquier momento. Estad abiertos para ser educados desde todas y cualquier fuente. A veces, uno puede recibir una gran iluminación de un libro de caricatu-

ras, o puede ser de la lectura casual del periódico de donde se obtiene la indicación. Puede ser a través de un anuncio en la televisión.

Por lo tanto, no cerréis la mente, tratad de mantenerla tan amplia como sea posible y estad listos para recibir la sabiduría desde todas y cada una de las direcciones. ¡Así es! Solo entonces uno es un buen estudiante. La gente tiene un concepto erróneo sobre el estudio. Piensan que aquellos que leen libros son estudiantes. El verdadero estudiante es aquel que estudia la vida, el libro de la vida. ¿Cómo aprendió Paracelso sobre tantas hierbas medicinales de la naturaleza? Se movió por entre la naturaleza y esta le enseñó. Lo que él extrajo de ella no estaba en los libros. Lo extrajo de la vida. Él estudió a partir de las plantas, de los árboles, del agua, etc. Así que no todo está en los libros. Todo está en la vida. La vida es el libro viviente y cada día es una página de este libro. Si no hemos aprendido de la vida, es que no leemos el libro viviente. Pensad en esto.

El grupo presente aquí conoce el término "El Maestro del Mundo". ¿Sabéis quién es el Maestro del Mundo? El Maestro del Mundo es aquel que ve al Maestro en cada aspecto del mundo. El Maestro del Mundo actual fue también un estudiante en el *Yuga* anterior. Él llegó a la plenitud por medio del sencillo principio de mantener una mente abierta. Aprendió de una araña, de una serpiente, de un elefante, de una prostituta, de un fabricante de flechas, y así sucesivamente. Aprendió a

observar la presencia de la Divinidad a través de cada uno de los objetos o seres que lo rodeaban. De esta manera, se dio cuenta de que todo es lo Divino con variedad de formas. Todo el mundo no es sino una vestimenta multicolor de la Divinidad. Él no deja de ver lo Divino en cada forma y en cada momento; vive, se mueve y experimenta que su ser es verdaderamente sólo lo Divino. Cuando existe una visión tan completa como esta de lo Divino, uno se constituye como el Maestro del Mundo.

Esencialmente no existe nada que no sea lo Divino. Es la mente la que divide. La mente conoce la división. El corazón conoce la unión. La mente divisoria continúa dividiendo y demarcando. Cuanto más está uno en la mente, tanto más está dividiendo. Hoy en día se entrena la mente cada vez más para analizar y cada vez menos para sintetizar. La división ayuda hasta cierto punto. La unidad y la síntesis siempre nos son de ayuda. Una mente abierta es como un loto desplegado. Una mente cerrada es como un brote. Hasta que el brote no se abra convirtiéndose en flor, no se podrá expresar su fragancia. Brote o tonto es aquel que no tiene la voluntad de cambiar para mejorar. Una flor completamente abierta no solo es bella, sino que también se encuentra en condiciones de ofrecer fragancia a la vida circundante. La mente abierta tiene la habilidad de ofrecer fragancia. La mente cerrada apesta. El Maestro del Mundo debería ser un ejemplo para todos aquellos que no se resisten a aprender de cada forma, de cada

situación y en todo momento. Tal debería ser la franqueza de la mente.

Corazón puro

Después de "una vida limpia" y de "una mente abierta" viene "un corazón puro". El amor es el lenguaje del corazón. Cuando uno sabe cómo hablar desde el corazón, conquistará el corazón de su prójimo. El lenguaje del corazón es el amor puro, y por lo tanto es magnético. Hablar con amor es una disciplina en sí misma. Hablar con amor es pensar en el corazón. Si uno piensa en la mente y habla, no será tan absorbente, tan magnético, tan sanador y no calmará. Este es el tercer peldaño de la Escalera de Oro.

El lenguaje del corazón es el lenguaje de la consciencia. Las palabras tienen un impacto directo en la consciencia del oyente. Este siente en su propia consciencia: "sí, esto es verdad". Es una comunicación directa de consciencia a consciencia. El vocabulario del lenguaje del corazón es totalmente diferente: no tiene cuestionamientos en sí, no habla con una actitud indagadora, no habla con una actitud quejosa y no conlleva en sí juicio alguno. Es solo el flujo de vida que conforta a otros, que los cura, los eleva y que toca el portal de la consciencia de cada persona. Todo esto proviene de lo que llamamos el corazón, que es el centro del amor puro.

Para conseguir esto, el hombre tiene primero que interrogarse a sí mismo acerca de su forma de hablar. Eso es exactamente lo que Jesús les dijo a sus discípu-

los: "Aprended a estar en silencio, aprended a dejar vuestra forma de hablar". Olvidaos de la forma con la que estáis hablando. Toda esa enseñanza provenía de la mente. Para desaprender todo eso, Pitágoras les daba a sus estudiantes tres años de silencio, para que olvidaran la forma en la que hablaban. Esta era la mínima disciplina que buscaba Pitágoras: no hablar desde la mente, sino hablar desde el corazón. El Maestro Djwahl Khul dice: "Aprended a pensar desde el corazón y no desde la mente". Cuando pensamos desde el corazón, nuestro pensamiento es inclusivo. Cuando pensamos desde la mente, nuestro pensamiento es exclusivo. Existe una gran diferencia entre ambos. Para ser capaces de pensar desde el corazón, debemos llevar la mente al interior del corazón. Hay un centro de la cabeza dentro del centro del corazón. Ese centro debe ser activado. Para permitir que se estimule, primero debemos dejar de hacer lo contrario. Muchos de nosotros no sabemos cómo hablar: especialmente cuanto más civilizados somos, menos sabemos cómo hablar. Toda charla civilizada proviene de una mente refinada. El corazón no necesita pulirse. Cuando sabemos cómo funcionar desde el corazón, nuestras palabras llevan fuego. Eso es lo que Jesús les prometió a sus discípulos: "Mantened la disciplina relativa a lo que habláis y daréis nacimiento a lenguas de fuego".

Una "lengua de fuego o ardiente" no es una lengua que quema a otros con lo que habla; se dice que es ardiente porque es iluminadora. El habla causa ilumi-

nación. El habla causa el despliegue de la consciencia del oyente. Hay mucha disciplina concerniente a esto, y esta es la llamada "disciplina del amor puro". Patánjali habla de esto como *"Ishwara Pranidhanani"*. Es la entrega a Ishwara, que significa la entrega al "Maestro Uno". La entrega al Maestro no significa entregarse a una forma o a un cuadro. Ishwara, el Maestro, existe en el corazón de los hombres como el principio pulsante. Él existe en los demás tanto como en nosotros mismos. Debemos contactar al Ishwara en nosotros y en los otros. Para eso necesitamos adentrarnos en el centro Ishwara en nosotros. El Maestro en mí, en ti, en vosotros. Cuando se ha construido este puente, el habla posee inclusividad, el pensamiento conlleva inclusividad.

Toda la doctrina del amor es una doctrina de inclusividad. No es amar a algunas personas con preferencia a otras. Cuando decimos "amor puro", es la naturaleza que lo incluye todo. Debemos incluirlo todo en nuestro pensamiento. Se piensa en lo que es bueno para todos. Lo que es bueno para unos pocos, contrariamente a lo que es bueno para todos: esa no es la forma correcta de pensar. Quiere decir que estamos eliminando las circunscripciones que hemos construido a nuestro alrededor y que también somos capaces de incluir a las personas no consideradas como propias. Nuestro pensamiento incluye lo que es bueno para todos. Cuando sentimos que no hay nadie llamado "otro", y sentimos la unidad con el "otro", entonces es

que ya pensamos en los otros tanto como pensamos en nosotros mismos. De lo contrario, pensamos acerca de nosotros mismos y de nuestra gente. Si no hay inclusividad, no hay adaptación. En tanto que no haya inclusividad, no es un acto de amor puro.

"La inclusividad" es diferente del mezclarse. No podemos traer a un perro, a una vaca y a un búfalo a la sala de conferencias, ¿a que no? Inclusividad significa pensar cuál es la necesidad de cada uno y servir a esa necesidad. Uno debe servir la necesidad del otro. Si estáis sentados en un parque comiendo algo y veis que cerca vuestro hay un animal que os mira mientras coméis, es necesario que ofrezcáis algo a ese animal. Eso es inclusividad, el no comer para uno mismo. Cuando nos movemos como grupo, el ser consciente de nuestras propias necesidades es una cosa, y el ser consciente de las necesidades de cada miembro del grupo es otra. Solo un hombre de corazón puede sentir las necesidades de los demás mucho más que sus propias necesidades. Un hombre de mente (o que es muy mental) reconoce sus necesidades mucho más que las necesidades ajenas. En tanto que no podamos sentir las necesidades ajenas, no estamos en el reino del corazón. Deberíamos ser capaces de sentir instantáneamente las necesidades de las personas que están a nuestro alrededor, sus sufrimientos, sus sentimientos y ver qué podemos hacer por ellas. Esta es la razón por la que el corazón es la única puerta de entrada a la consciencia y a la actividad grupal.

Cuando la Jerarquía decidió promover el concepto del "nuevo grupo de servidores del mundo", fue con la idea de que ellos condujeran a la humanidad desde la mente al corazón. Deberíamos pensar primero en todo lo que nos rodea y después, más tarde, pensar en nosotros. Pero lo que nosotros hacemos es primero pensar en nosotros y después no pensar mucho acerca de los otros. Ese no es el ejemplo dado por el Buen Pastor. Ese no es el ejemplo dado por el Niño Vaquero. Cuando el Señor descendió como Krishna, Él permanecía detrás y, así, guiaba a las vacas, permanecía detrás y guiaba al grupo. Cuando el Señor vino como pastor, también permanecía detrás y se aseguraba de que cada cordero estuviera encaminado. Ese es el liderazgo del corazón. Si se tratara de un liderazgo de la cabeza, permanecería delante de los demás y desde allí trataría de actuar; para este líder, alcanzar la meta sería lo más importante, y no le importaría demasiado lo que le ocurriera al grupo que fuera detrás de él. Por detrás, el grupo puede que se haya perdido. Cuando uno está delante del grupo, no sabe lo que está sucediendo detrás. Ser el primero en llegar a cualquier lado no es la cualidad del corazón. La cualidad del corazón es asegurarse de que todos lleguen y más tarde ser nosotros los que lleguemos. Eso es lo que hace la Jerarquía. Los Maestros de Sabiduría tienen la gran oportunidad de moverse hacia los reinos superiores, pero dicen: "No iremos a los reinos superiores hasta que la humanidad lo haga". A menos que tengamos esa actitud, no podemos decir que somos seguidores

de la Jerarquía. Los seres humanos incluso están intoxicados con la energía del poder; ese es el veneno que los está afectando. El antídoto del poder es el amor.

Una vez hayamos tomado el sendero del amor, el mundo en su totalidad lucirá diferente. Nuestro programa ya no tiene el sentido del logro. No existe el impulso de alcanzar algo. El sentido del logro es reemplazado por el sentido de SEIDAD. Ya estamos allí cuando tenemos el sentido de SEIDAD. Pero si caemos en el meandro del logro, esto es una búsqueda eterna, nunca termina. El sentido de SEIDAD es una cualidad del corazón. Nosotros ya somos el alma; no pensemos que nos hemos de convertir en un alma. No hay ninguna necesidad de convertirnos en un alma porque ya lo somos. Es una cuestión de reconocimiento, no de logro. ¿Cómo podemos lograr algo, a menos que sea algo diferente de nosotros? ¿Cómo podemos alcanzar lo que no es diferente de nosotros mismos? Si yo busco a Parvathi Kumar en Buenos Aires, ¿lo voy a encontrar? Yo soy Parvathi Kumar, así que no tiene sentido tratar de buscar a Parvathi Kumar en Buenos Aires. Yo soy el alma y tengo una personalidad. Esto debe recordarse y reconocerse. Esta evocación es fácil cuando estamos en el corazón, porque aquel al cual estamos buscando no es sino nosotros mismos. ¿Cómo podemos buscarnos a nosotros en otro lugar que no sea en nosotros mismos?

Os contaré una historia: Había dos hermanos grandiosos. Habían conquistado todos y cada uno de los poderes. El poder, no importa cuán pequeño sea, causa ceguera. El poder ciega. El poder absoluto causa ceguera absoluta. Una vez que uno es poderoso, siente que puede hacer lo que se le antoje. De esta forma, uno de los hermanos comenzó a desplazar al planeta de su lugar. Él tenía la habilidad de salir del planeta y de darle un puntapié fuera del espacio. Cuando estaba a punto de hacerlo, el Señor descendió en forma de un jabalí y lo mató. Mató al demonio que estaba tratando de alterar la creación. El otro hermano se enteró de la muerte de su hermano y se enfureció muchísimo. Quiso pelear con el Señor y fue por todas las direcciones para poder encontrarlo. Fue hacia el Este, hacia el Norte, el Sur y el Oeste, fue hacia arriba y hacia abajo y cubrió todo el cosmos para encontrar al Señor. No lo encontró. Entonces retornó a su casa y declaró que el Señor no existía y se proclamó a sí mismo como el Señor y quiso que la gente cantara su nombre.

Un día un gran iniciado llegó a su corte real y le preguntó al demonio si había podido encontrar al Señor.

El demonio le dijo: "He ido por todos lados en el cosmos y no he encontrado al Señor".

Entonces el iniciado le preguntó: "¿Por qué has ido por todas partes?".

El demonio dijo: "Para luchar con Él".

"¿Por qué deseas pelear con Él?", le preguntó el iniciado.

"Porque Él mató a mi hermano", replicó el demonio.

Entonces el iniciado le dijo: “Hay algo equivocado en tu lógica. Tú dices que el Señor, que mató a tu hermano, no existe. ¿Cómo puede ser? Por un lado dices que lo mató y por el otro que no existe. ¿Y tú piensas que eres muy sabio?”.

Así es como somos. Cuando no vemos algo, decidimos que eso no existe. Pensamos que sea lo que sea que no vemos, no existe. Él es como nosotros o nosotros somos como él. Así que el iniciado le preguntó al segundo demonio nuevamente: “¿Cuál es tu respuesta a esta pregunta? ¡El Señor que mató a tu hermano no existe! ¿Acaso resiste eso la lógica?”.
Entonces el demonio dijo: “Si Él existiera, yo Lo debería haber visto por algún lado”.
El Iniciado replicó: “Él existe, pero tú no eres capaz de verLo. Debido a que Él existe, mató a tu hermano, que era irresponsable”.
Entonces el demonio preguntó: “¿Dónde existe?”.
El iniciado dijo: “Tal vez exista en tu propia casa. Tú has ido a todos lados, pero no has mirado en tu propia casa”.
Así, el demonio dijo: “Es imposible”.
Pero el iniciado insistió en que buscase en su casa. Así que buscó dentro de su casa, pero no encontró al Señor.

Entonces, el iniciado le dijo: “Cuando dije 'tu casa', quería decir en tu propio ser. Él existe en ti como tú mismo. Así que, ¿cómo puedes matarLo sin matarte a ti mismo?”.

Esta historia dice: "No busquéis los logros, buscad la realización". Realizaos y daos cuenta de lo que es SER. Nosotros somos seres y la SEIDAD es nuestro estado. Estamos en la existencia continuamente presente. El darse cuenta es más importante que lograr o alcanzar algo. El logro se relaciona con la cabeza. El darse cuenta se relaciona con el corazón. Cuando somos el UNO, que es la base de todo, los logros acontecen. Para los logros hay que llevar a cabo mucho trabajo. Evitad el trabajo, ya que es la ilusión de la mente. Daos cuenta de la SEIDAD. Para encontrar a Dios no debemos buscar, debemos reconocer. No debemos llamar a la puerta. La puerta siempre se está abriendo y cerrando. Depende de nosotros el reconocerla y poder entrar. Es por eso que los grandes seres están en esa SEIDAD del corazón, y a través de ella penetran e impregnan y, de esta manera, están en todas partes.

Un jupiteriano impregna, un marciano se mueve disparatadamente. Todos aquellos reyes que conquistaron las tierras de otros no fueron capaces de conquistar a las personas. No pudieron conquistar los corazones de las personas, incluso habiendo conquistado los territorios. Además, tenían que convivir siempre con el miedo a las revueltas, porque cuando conquistaron las tierras de los otros por la fuerza del poder, luego siempre estaban en peligro, porque la gente trataba de contraatacar y de recuperar lo que era de ellos. Ningún reino que se haya expandido de esta manera ha permanecido así. De la misma forma que se expanden,

con el tiempo también se retiran. Todo es un desperdicio de trabajo y esfuerzo cuando se utiliza la fuerza y el poder.

Mirad, sin embargo, a los Iniciados. Ellos no se mueven, permanecen en su propio lugar, impregnando. Sentado en Kumbhakonam, el Maestro CVV se expandió, impregnando todo el planeta. Moviéndose por la pequeña nación de Israel, Jesús conquistó los corazones de la mayoría de la humanidad. No podemos olvidarlo. Ellos entran a través del corazón y conquistan a través del corazón. No es que hagan un esfuerzo para conquistar, es al contrario, la gente se somete a Ellos. Jesús nunca nos dijo: "Rezadme, adoradme, arrodillaos ante mí". Pero son muchos los millones que lo hacen, y no porque Él lo exigiera, sino porque lo sienten así en el corazón. Existe una gran diferencia entre el trabajo del corazón y el trabajo de la mente. El trabajo del corazón es eterno. El trabajo de la mente sufre la muerte. Las enseñanzas que provienen de los grandes Maestros provienen todas del corazón y, por lo tanto, siguen siendo inmortales. Las novelas y demás libros que nosotros producimos provienen todos de nuestra mente. Las novelas escritas en los siglos XVIII y XIX ya no nos interesan, pero las escrituras sagradas sobreviven durante siglos. ¿Cuál es la diferencia? Estamos dentro del área del corazón, el área del amor. El corazón tiene la habilidad de penetrar e impregnar, la mente no la tiene.

Tenemos otra historia en las escrituras sagradas. Shiva el Señor tiene dos hijos, uno jupiteriano y otro marciano. El jupiteriano no se mueve, se asienta plácidamente en sí mismo. Es muy corpulento, muy pesado y su vehículo es muy pequeño: una rata. Imaginaos a un elefante sentado sobre una rata y moviéndose sobre ella, algo poco conmovedor y no muy elegante. Sin embargo, nadie sabe lo profundo que es él. Después tenemos al otro hermano, el marciano, con mucho poder, muy elegante y luciendo muy brillante. Se mueve sobre un pájaro volador, el pavo real. Tiene un cetro de poder y nadie puede luchar contra él. No hay deva ni demonio que pueda con él. Es muy rápido de movimientos y muy admirado por los devas. Así es que un día se planteó la tarea de formar los sonidos, agruparlos y permitir que ocurriera la creación con la ayuda de esos sonidos. Por aquel entonces había solo un sonido, el OM. Así que se debían concebir muchos sonidos partiendo del OM, y preparar grupos de sonidos, de manera tal que pudiera suceder la manifestación de los planos de existencia y también la formación de los planetas. Este es el trabajo del sonido.

Los devas, aproximándose a Shiva el Señor, le dijeron: "Por favor, otórgale esta tarea a aquel de tus hijos que sea el más apropiado para ella". El padre miró a sus dos hijos. El primero permanecía en silencio. El segundo hijo dijo: "Padre, dame el trabajo, yo lo haré". Hablaba demasiado. La gente que es poco profunda habla con rapidez, mientras que las personas que son

profundas tienen la última palabra. Ellos pueden esperar. De esta forma, cuando el segundo hermano dijo: "Yo me encargaré y lo haré", el padre miró al primer hijo y dijo: "¿Y tú qué dices?". El primer hijo dijo: "Que se haga tu voluntad. Tú sabes mejor quién debe hacerlo, tú decides; no me preguntes". Entonces, el segundo hermano, el marciano, argumentándole a su padre, le dijo: "Papi, tú conoces al hermano mayor, él no es tan activo. No creo que él pueda hacerlo. Tú me conoces, sabes lo mucho que ya he hecho, mejor dame el trabajo a mí". Entonces, el padre sonrió y dijo: "Os daré otra tarea a ambos. A quienquiera que la complete primero se le dará la tarea de ordenar los sonidos". Entonces, el segundo hijo, el marciano, dijo: "¿En qué consiste?". El Señor dijo: "En el cosmos hay corrientes etéricas de agua. Ambos debéis ir y sumergiros en cada corriente y volver. A quienquiera que vuelva primero le será encomendada la tarea".

Así, el marciano, el Kumara, dijo: "Gracias". E inmediatamente tomó su pavo real y se fue volando. Como tenía la habilidad de moverse muy rápidamente con su pavo real divino, se fue en cuestión de uno o dos segundos y desapareció. Entonces, el primer hijo, Ganesha, miró a su padre y dijo: "Todo este cosmos enorme no es sino tu reflejo, de manera tal que me moveré a tu alrededor. No necesito moverme por todos lados. Solo aquellos que no saben ven el cosmos como algo diferente de ti. Tú eres el cosmos, y el cosmos aparente no es sino tu reflejo. Por lo tanto, no

emprenderé la tarea de ir por todas partes. Sólo me moveré a tu alrededor".

Así, Ganesha se movió trazando un círculo alrededor del Señor y se sentó graciosamente en su silla. De esta manera, dondequiera que fuera el Kumara y se sumergiera en la consiguiente corriente, encontraba que su hermano mayor ya se había sumergido en ella y había seguido hacia adelante. De esta forma, el Kumara se apresuraba incluso más a ir a la corriente siguiente, pero entonces, nuevamente, cuando se estaba sumergiendo en la corriente, veía a Ganesha que ya se había sumergido y estaba saliendo de ella. En todos y cada uno de los lugares tenía la misma experiencia. El Kumara estaba sorprendido. ¿Cómo podía ser que su hermano mayor, que parecía tan perezoso, fuera en realidad tan activo? Estaba en todas partes y siempre antes que él. De esta forma, se dio cuenta de que su hermano mayor sabía más y que poseía la clave. Los hombres de mente (muy mentales) no pueden tener la clave; deben romperse la cabeza. Los hombres de corazón obtienen la clave, poseen intuición, pueden sentir y reciben las revelaciones.

Las revelaciones son solo para aquellos cuyo corazón está abierto y es puro. Por lo tanto, cuando pensamos en el amor puro, deberíamos pensar en la SEIDAD, deberíamos pensar en el corazón, deberíamos pensar en pensar desde el corazón. El corazón siempre proclama la verdad. La mente vagabundea. Una mente

vagabunda no puede recoger mucho. Los cantos rodados no pueden congregarse. Por esta razón, el paso siguiente de la humanidad es caminar dentro del corazón más que crecer en la cabeza. Esta es la diferencia entre un acercamiento jupiteriano y otro marciano. Todos los Maestros impregnan con la energía jupiteriana y se establecen en nuestros corazones. Pero la gente poderosa no puede encontrar lugar en el corazón. El poder es respetado cuando no hay más alternativa. Nadie se entrega al poder. La entrega es al amor.

Julio César era tan poderoso que no había manera de poderlo vencer ni conquistar. Julio César era un Rey Iniciado. Fue quien conquistó toda Europa y le dio la civilización, el sistema de agua, el drenaje, el sistema de carreteras, el de puentes, el cómo construir edificios y vivir en ellos, etc. Él expandió el Imperio Romano. No hubo forma de conquistarlo. Hubo una mujer llamada Cleopatra. Ella sintió el peligro de Julio César, ya que era la reina de Egipto. Ella era sabia. Cuando el poder no puede ser conquistado de otra forma, solo lo podemos conquistar por medio del amor. Así es que ella conquistó a Julio César a través del amor y estableció la amistad de forma tal que no hubiera peligro para Egipto. El amor es el antídoto del poder. Esa es la forma de conquistar al poder. El poder sólo puede ser conquistado con amor.

Eso es exactamente lo que demostró Jesús. Eso es exactamente lo que demostró Buddha. Así es que ne-

cesitamos saber cómo entrar dentro del funcionamiento del corazón. Esto es más importante que reunir montones de materias mentales. Leyendo este libro o aquel otro, recogiendo conceptos y guardándolos en la cabeza, como la carga de los burros. Muchas cabezas humanas llevan cargas, como los burros. Un burro puede cargar un centenar de libros de nuestra biblioteca, libros de Madame Bailey y de Madame Blavatsky; pero con eso no se consigue ninguna sabiduría. Las personas solo conocen nombres de *La Doctrina Secreta*, del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, del *Tratado sobre Magia Blanca*; del *Bhagavad Guita*, del Yoga de Patanjali, del *Antiguo Testamento*, etc. La clave para abrir la sabiduría que contienen los libros está en el corazón, no en la mente. Por eso que un corazón puro es un peldaño de gran importancia. Observad cómo es el tercer peldaño. Nos lleva muy lejos; muy lejos significa muy profundo en nuestro ser. Una vida limpia y una mente abierta están en la parte exterior de nuestro ser. Sin ellos, no podemos pensar en un corazón puro. El corazón puro está en el interior. Es la parte interna del ser. Nosotros nos adentramos en el campo electromagnético del corazón.

El tercer peldaño es la clave de la Escalera de Oro, y el aspirante tiene que trabajar con él. Nos conduce a los reinos del corazón. Con una vida limpia y una mente abierta, no debería ser difícil entrar al templo. El templo es el templo de la sabiduría. La práctica necesaria para entrar en el mismo es aplicar la mente a la respi-

ración. Cuando la mente se aplica regularmente a la inhalación y la exhalación, la mente encuentra, por primera vez, que hay una actividad que sucede dentro de ella. Generalmente, la mente cree en el hacer y ahora encuentra que algo está sucediendo, incluso dentro suyo, sin su hacer de forma consciente. Aquí está la clave. Aquí sucede un despliegue de la mente, una revelación. Existe realmente una actividad que sucede en la persona, de la cual la mente es inconsciente. A pesar de que el hombre cree en el hacer, ahora existe una actividad que ocurre en él, sin que él la haga.

La misma palabra "mente" (*mind* en inglés) proviene de la palabra hombre (*man* en inglés). Nosotros descendemos del *Manu*, el *Manu* Vaivasvata. Generalmente somos seres orientados mentalmente. La mente no es sino una oficina, pero nosotros no somos solo una oficina. Una oficina es un lugar de trabajo. La mente es la cámara o aposento dentro del cual nos movemos, pensamos y llevamos a cabo nuestro trabajo. Si la mente es una oficina, en algún lugar en nosotros debe estar el hogar, el dulce hogar. Si uno se pierde en la oficina día y noche, por lo menos se da cuenta de que existe un hogar donde uno puede descansar con alegría y bienaventuranza. El sendero de la respiración es el sendero que conduce desde la oficina de nuestra mente al hogar para descansar. Y es por el mismo camino por donde, de nuevo, volvemos a la oficina.

Los hombres se vuelven adictos al trabajo, olvidan el hogar e incluso se quedan toda la noche en la oficina. Ellos trabajan, trabajan y trabajan. El lema es: más trabajo, más dinero, más cosas para comprar, más lugares a los que viajar y así sucesivamente. El hombre se quema a sí mismo en la oficina de la mente y, por lo tanto, se muere en ella. Como dije con anterioridad, la mente no es sino un aposento; la casa es el lugar de descanso. Desde la casa a la casa del Padre existe también un sendero. Alcanzar la casa del Padre desde nuestra propia casa será un paso posterior. Desde la oficina no hay ningún camino hasta la casa del Padre. Uno debe volver al hogar y luego ir a la casa del Padre. Así es como es.

El hombre es esencialmente un ser. No es solo un hacedor. El hacer y el ser tienen el propósito de alternar. Desde casa a la oficina y desde la oficina a casa, ese es el juego. Pero la historia del hombre es que él va a la oficina y se olvida de casa; también se olvida del camino a ella. Un aspirante es como aquel que está buscando el camino al hogar; pero los otros también perdieron la dirección. Cuando el aspirante está inquieto buscando la casa, su aspiración se vuelve ardiente. Con aspiración ardiente, cuando busca el hogar, el Maestro aparece para mostrarle el camino a casa.

El camino a casa es a través de la respiración. Por medio de la respiración, uno puede alcanzar la pulsación. La pulsación es la puerta que se abre y se cierra alter-

nativamente. Tiene una función centrípeta y centrífuga; uno ha de esperar en el umbral y entrar en el momento apropiado para llegar a casa.

Cada noche, durante el sueño, uno es llevado a la cámara del corazón por la Madre Naturaleza. Por lo tanto, uno no sabe cómo es eso de la cámara. Incluso mientras se cruza el umbral para entrar en la cámara, uno está dormido. Para movernos conscientemente por el interior de la cámara, nos ayuda el paso del *Pranayama*, en el "Yoga de Patánjali". El *Pranayama* no es llevar a cabo la respiración como ejercicio. El *Pranayama* es también un "suceder". Observa la inhalación y síguela con consciencia, con la mente. Síguela lenta y silenciosamente. Entra con la inhalación, luego con la exhalación haz una U para volver y, de nuevo, te mueves hacia fuera: muévete hacia afuera con la misma consciencia y tan despacio como te moviste hacia adentro. Nuevamente una exhalación, ves que hace una U para convertirse otra vez en una inhalación. Observa con plena consciencia, con la mente. Sigue la inhalación y la exhalación como lo hace un detective que está alerta. Focalízate sólo en el movimiento del aire, hacia adentro y hacia afuera. Lo que es importante es la consciencia total. ¡Permanece tan alerta como te sea posible! Gradualmente, cuando sigues el sendero de la respiración con completa atención, necesariamente deberás reducir la velocidad al llegar a la vuelta en forma de U, donde la inhalación se transforma en exhalación y la exhalación se transforma en inhalación.

Observa la vuelta en U de la inhalación y la exhalación. Observa el punto donde la inhalación se transforma en exhalación. Observa este punto con agudo interés. Recuerda que estás observando. No estás haciendo nada. En tanto que observas regularmente este punto, te encuentras con el principio de la pulsación, que es una acción centrípeta y centrífuga. ¡Toma posición llegado a este punto y espera! Observar y esperar son las dos facultades más importantes que la mente necesita en este trance. Estas dos facultades son también de gran ayuda en el mundo objetivo para vivir pacíficamente. Mantente observando ese punto de la pulsación todo lo que puedas. Cuando se despliega, hace un sonido doble. El sonido es similar a SO HAM. ¡Observa el umbral de la función centrípeta y centrífuga! Esa es la puerta del templo de la sabiduría. Espera en esta puerta y sé paciente. Espera todo lo que puedas. Esperar allí y observar la puerta hace que desciendan todas las tensiones de la mente. ¡Alcanza este punto en cada contemplación! ¡Espera y observa! Gradualmente te darás cuenta de que en el otro lado de la puerta existe una gran cámara de luz.

Cuando tu mente está limpia y abierta a la hora indicada, la puerta se abre y tú entras. Así lo hizo Buddha. Así lo hizo Jesús. Todo iniciado lo ha hecho así. Una vez que ya has entrado, te encuentras con la luz dorada del templo. Es un templo dorado, tu casa, donde puedes descansar sin importarte la objetividad. En este

templo tienes dimensiones sutiles, oyes y ves de forma diferente a como ves y oyes en el exterior. Es un mundo diferente. Es un mundo dentro del mundo. Es sutil y no repleto de materia densa, como la objetividad. ¡Aprende a permanecer allí! Estando allí te das cuenta de los dones de la sabiduría. No se trata tanto de reunir sabiduría. Cuando nos damos cuenta, está a nuestro alrededor. Es con ayuda de esta sabiduría con lo que avanzas. Cuando tienes el toque de la energía de la pureza que existe en la cámara del corazón, tiendes a adquirir un corazón puro. A partir de entonces, tus acciones son de amor y pureza. Amor no significa amor de la personalidad. Es amor que se transmite a sí mismo incondicionalmente por el entorno, sin tener en cuenta a los seres y las cosas que haya a tu alrededor[2].

En este estado, la mente permanece absorta en su fuente y lo aprende todo desde una dimensión diferente. Se puede decir mucho sobre este estado, pero por el momento es suficiente.

Esta es la práctica que tenemos que hacer para contemplar. Uno puede también entrar en ella cuando se lo propone mientras está entrando al estado de sueño. El sueño es una entrada inconsciente dentro de la fuente de la mente. La práctica de esto es un continuo sumergirse en el corazón. Cuando uno se sumerge en

[2] Podéis consultar el librito *Sobre el Amor*, de K. Parvathi Kumar.

la fuente de la mente, la respiración cesa, pero la pulsación permanece. Por eso las escrituras sagradas llaman a ese estado "*Prana* regulado", lo que se llama en sánscrito *Prana-yama*. Así el *Prana* externo es regulado, y el *Prana* sutil e interno trabaja[3].

[3] Podéis consultar el libro *El Yoga de Patanjali*, capítulo sobre el *Pranayama,*, de Ekkirala Krishnamacharya.

Inteligencia despierta

El intelecto se vuelve más agudo porque ahora ve diferente. Antes de haber entrado en el corazón, veía de una manera diferente; después de haber entrado en el corazón, habrá muchas reversiones de las inversiones. Entonces nos sonreiremos a nosotros mismos. Sea lo que sea lo que hayamos entendido antes con la mente, nos daremos cuenta de que está invertido. Todo nuestro entendimiento de la objetividad resultará estar invertido. Cuando estamos invertidos, el mundo por completo aparece de forma diferente. En muchas de las enseñanzas se nos mostró cómo pensamos de forma invertida. Esto es debido a que las enseñanzas siempre muestran lo contrario. El intelecto se vuelve más apremiante porque, por primera vez, entiende las cosas apropiadamente. Hasta ese momento, el entendimiento no es entendimiento. Hasta entonces, todo entendimiento sobre los temas ocultos nos conduce a un entendimiento erróneo. Con la mente objetiva uno no puede comprender el lado subjetivo del hombre y de la creación. Todo el propósito de la mente objetiva es entrar en el mundo objetivo. Debe prepararse el equipo para el ocultismo, para la visión interna. Sin tal preparación y sin el consecuente desarrollo de la mente subjetiva, no se puede comprender mucho. Sea cual sea la comprensión de la subjetividad que uno trate de adquirir con la mente objetiva, esta nos conduce a una concepción errónea. Muchas experiencias no son sino ilusiones.

Un intelecto que se sumerge en las energías del corazón adquiere vislumbres de subjetividad. Un intelecto que no se ha sumergido en la energía del amor no puede tener percepción espiritual; porque el intelecto que no se ha iniciado a sí mismo ve el mundo reflejado. El reflejo es siempre invertido.

Normalmente, cuando vemos los dos pilares de un arco, el ojo percibe los dos pilares. No capta el espacio entre ellos. En Grecia encontramos con frecuencia templos con seis columnas en la fachada. Todas están a la misma distancia las unas de las otras. Muchos me preguntaron: "Maestro, ¿por qué seis columnas?". La respuesta fue: "Hay solo cinco". Entre columna y columna hay una columna de espacio. Así, entre las seis columnas, hay cinco columnas de espacio, la columna central te conduce hacia el interior del templo. Las columnas objetivas son pares. Las columnas subjetivas no lo son. La objetividad es femenina, la subjetividad es masculina. A menos que uno aprenda a ver entre las dos, uno no puede ver el verdadero portal.

Otro ejemplo: Cuando vemos dos picos de montaña conectados por un valle, de hecho hay tres picos. El tercer pico generalmente no se ve. La mente se entretiene con los picos de la derecha y de la izquierda. No puede ver el pico que está entre ellos. El tercer pico es el del espacio en posición invertida. Ver el pico de espacio es mucho más importante que ver los picos de materia. Es ese pico de espacio el que ofrece la energía

sintetizada de los dos picos. Es a través del valle que recibimos la brisa que nos comunica algo. Las dos cejas no son sino los dos picos, y la comunicación superior proviene del centro del entrecejo, que está en el intermedio de los dos.

El intermedio es lo importante. Las escrituras sagradas comunican muchísimo entre líneas. Existe una escritura sagrada oculta e invisible en la que se hace una presentación objetiva. Existe tanto oculto, si no más, que lo que está escrito. Lo que está escrito no es sino una muestra que nos puede conducir a la disciplina apropiada, para experimentar los tesoros ocultos.

La síntesis existe entre las energías de la derecha y la izquierda; es la energía yóguica. Cuando dos personas expresan dos visiones diferentes, no están sino expresando una visión en dos dimensiones. En la base del triángulo, hay dos ángulos que son diferentes entre ellos. En el ápice hay solo un ángulo. Uno que se convierte en dos es involución. Dos que se convierten en uno es evolución. Esta es la razón por la cual, desde el corazón, los puntos de vista opuestos se consideran complementarios entre sí.

De hecho, Jesús expresó lo mismo de forma distinta y fue traducido de forma ignorante. La escritura sagrada dice: "Si alguien te pega en una mejilla, tú le ofreces la otra". Jesús no utilizó la palabra pegar o golpear. No había violencia en él; por lo tanto, las palabras violen-

tas no surgían de él. Él dijo que si uno te muestra una mejilla, tú le muestras la otra. Dos mejillas juntas constituyen el semblante. Ni el lado derecho está completo, ni lo está el izquierdo, solo ambos lados lo están. Aquellos que niegan la materia frente al espíritu y aquellos otros que niegan el espíritu frente a la materia están incompletos, porque estos no son sino uno. Como la mente padece la división, solo divide para comprender. Pero las comprensiones no están completas hasta que ambas sean respetadas con igual fervor. Aquellos que niegan la materia en nombre de la espiritualidad son los más imprácticos. La negación no ha sido nunca el camino de la síntesis.

Otro ejemplo: Cuando trazamos una línea vertical desde el ápice de un triángulo, el triángulo queda dividido en dos triángulos. Pero hay tres. De la misma forma, existe algo oculto en todo lo que está presente. Sea cual sea la cosa que se presente, no es sino un símbolo de lo que está oculto. La creación entera está llena de tales símbolos. Cuando los tres ángulos de un triángulo están conectados con el centro, el triángulo queda dividido en tres, pero de hecho hay cuatro. Cada vez que hay una división, el original queda escondido. Cuando existe una división entre dos personas, vemos solo dos, pero hay tres. Cuando se divide entre tres personas, vemos tres, pero hay cuatro. Esta es la idea que se necesita.

De forma similar, existe una forma de escuchar la palabra o la frase no pronunciada. Cuando la gente habla, hay un modo de escuchar el aspecto no pronunciado de lo que se habla. Al centro del corazón se le llama en las escrituras sagradas "centro *Anahata*". *Anahata* significa "el sonido que es", que es diferente del sonido que proviene del contacto entre dos objetos. Hay un sonido más allá del silencio. Ese sonido se expresa a través del silencio como sonido audible. El sonido audible se debe inevitablemente al contacto de dos objetos. Las dos cuerdas vocales producen un sonido en el centro laríngeo. Este sonido es modulado en la boca con la ayuda de los dos paladares, la lengua y los labios. La lengua puede pronunciar sonidos audibles hirientes. La cavidad de la boca es la que tiene la tecnología para modular el sonido en muchos sonidos. Antes de que el sonido audible emerja de la lengua, está el sonido del silencio, debajo, en la garganta. Existen unos pocos que pueden oír la voz del silencio. Ellos son los que pueden escuchar mejor. Escuchan más allá. Están alerta para escuchar, como un perro de raza.

Muchos no escuchan siquiera el sonido audible. Cuando se trata de *Anahata*, estoy hablando de sonidos inaudibles, sutiles: el sonido que pronuncia el silencio, el sonido que se puede escuchar en el silencio profundo. Demasiado silencio en sí mismo atemoriza. En la profundidad del silencio existe la quietud. En esta quietud se pueden escuchar los sonidos sutiles. Cuando uno entra en la cámara del corazón, aprende a escuchar el

sonido de *Anahata*, y este agudiza más el intelecto. Ver lo no visible, escuchar lo inaudible, son grandes herramientas que ayudan al estudiante en el camino de la VERDAD.

Una vez, un estudiante se acercó a un Maestro Zen y le suplicó que lo iniciara. El Maestro le dijo: "Sal, aplaude con una mano y escucha". Esto suena absurdo. El estudiante se dedicó durante años a palmear el aire con una mano. Gradualmente, adquirió la focalización para escuchar. Podía escuchar la palmada en el aire con una mano. Volvió al Maestro y le dijo: "Maestro, ya puedo escuchar el sonido". El Maestro dijo: "¡Continúa!". Unos años después, el estudiante volvió y dijo: "Maestro, recibo mensajes y consejos". El Maestro le dijo: "¡Síguelos!". Son extraños los caminos de los Maestros Zen. El Maestro Zen le había dado al estudiante una tarea aparentemente imposible, pero ese es el camino.

Percepción espiritual sin velos

El *Rig Veda* dice: "Tú Me escuchas, pero no escuchas. Me ves, pero no ves, mientras que lo Divino es omnipresente". Cuando Él no es visto ni oído, ¿qué es lo que quiere decir? Uno debe ser sordo y ciego. Un intelecto despierto nos permite salir de esta deficiencia. Sólo el intelecto despierto es el que nos permite develar las percepciones espirituales.

A eso es a lo que llamamos "percepción espiritual sin velos". Hasta ese momento, las cortinas no se han levantado para que podamos ver. Puede que vayamos a una cadena montañosa sagrada y que encontremos una cueva, puede que tratemos de entrar en ella y ver lo que hay allí y que encontremos que la cueva no continúa más allá de la entrada misma. Pero si tenemos percepción espiritual, nos daremos cuenta de que la pared con la que nos encontramos nada más entrar en ella, no es una pared, sino una puerta. Antes bien, para un intelecto mundano es un muro, por lo tanto no podemos entrar. Pero el intelecto que atravesó la iniciación del corazón encuentra la forma de abrir el muro. De esta manera entró Madame Blavatsky en las grandes cuevas. Así es como Nicholas Roerich entró en cuevas muy sublimes. Incluso, y aunque se dé su emplazamiento, las personas no pueden ir allí. ¿Cuál es la diferencia? La diferencia reside en ver a través del corazón y no a través de la mente.

Por lo tanto, el amor puro nos conduce a una inteligencia despierta, y la inteligencia despierta nos permite percepciones espirituales, cosa que de otra forma no es posible. Así es como es. Cuando ocurren conferencias como estas, suceden enseñanzas como estas, puede que haya algunos Maestros en el plano invisible. Solo son visibles para aquellos que poseen una percepción espiritual sin velo. Por esta razón la necesidad inmediata para todos nosotros es entrar dentro de la cueva del corazón y modificar todos nuestros procesos de pensamiento. Los peldaños de la Escalera de Oro no son tan simples como parecen. Son muy profundos.

Toda la creación es una formación en estratos o capas de velos. Hay velos tras velos. Detrás de cada velo sucesivo hay grandes dimensiones, hay una luz más grande y una alegría mayor. Los velos existen hasta que uno toca el espíritu. El primer velo alrededor del espíritu se llama *Maya* o ilusión. El hecho mismo de que existamos ya es, en sí mismo, una ilusión. Cuando se levanta este velo, lo que permanece es el espíritu. Este es el velo final entre el Señor y el ser, entre el Padre y el hijo. La mayoría de estos velos son autoimpuestos. Ahora tenemos que levantarlos para experimentar nuestra propia infinitud y eternidad de existencia.

Se dice que la creación tiene nueve velos. El primer velo es *Mula Prakriti* o la materia raíz, a la que se llama

"luz". La luz en sí misma es un velo que vela el espíritu. Del primer velo de luz surge la trinidad, que representa la voluntad, el amor y la actividad. También estos son velos que provienen del primer velo de la naturaleza. Después tenemos los cinco velos de los elementos: *Akasha*, el quinto elemento; *Vayu*, el aire; *Agni*, el fuego; *Apas*, el agua, y *Prithvi*, la materia densa. Los cinco elementos no son sino cinco velos, uno emergiendo del otro. El tres y el cinco emergen del Uno, que es el velo original, la luz, la Madre, *Aditi* en los *Vedas*, llamada generalmente la "Madre del Mundo". El espíritu es el décimo. Nueve son los velos que lo rodean. Los ocho velos atan a los seres con la creación. El noveno no está atado cuando está asociado con el décimo. Las escrituras sagradas dicen que los ocho velos causan ocho esclavitudes diferentes. El noveno está por encima, y puede relacionarse con el décimo y convertirse en uno con él; también puede relacionarse con los otros ocho y hacerse uno con ellos. Esto se explica matemáticamente en la escritura sagrada de esta manera:

$$9 + 10 = 19,\ 19 = 1 + 9 = 10$$
$$9 + 8 = 17,\ 17 = 1 + 7 = 8$$

El nueve es el número del alma. Cuando se asocia con los velos de la naturaleza, está condicionado por la naturaleza óctuple. Cuando se asocia con el Espíritu, el

número diez, permanece en la eternidad de la existencia, dichosamente, sin estar condicionado por la naturaleza.

Toda la práctica del discipulado consiste en levantar los velos para adquirir la percepción espiritual y con esta percepción retornar al mundo. Entonces, uno está con el mundo y no está en el mundo, condicionado por él. Este es el estado que se describe como permanecer libre mientras se está rodeado. Cuando uno está asociado en todo momento con el Espíritu, los velos de la naturaleza no lo atan, ya que lleva consigo la percepción espiritual.

Cuando existe una verdadera percepción espiritual, uno reconoce la verdad de que es un Espíritu en muchos cuerpos, funcionando en formas variadas y de distintas maneras. Cuando la percepción espiritual está completa, uno no se identificará con su nombre, forma, nación o género. Uno tendrá sólo la identidad con el Espíritu, con AQUELLO YO SOY. AQUELLO es el Espíritu que todo lo impregna, y YO SOY es una parte inseparable de ese Espíritu. Cuando uno ve el nombre, la forma, la nacionalidad y el género solo como una facilidad, uno también verá lo mismo en el otro nombre, forma, nacionalidad y género. Uno sólo identificará el Espíritu en el otro ya que está identificado con el Espíritu en sí mismo. Solo tales personas trascienden los velos. Incluso los mejores estudiantes están atascados con su lenguaje, nacionalidad, género,

nombre y forma. Ellos dividen toda la nación entre nuestra y de otros. En tanto que exista esta división, uno no puede lograr o darse cuenta de la belleza del Espíritu. De manera similar, uno no puede darse cuenta de la belleza cuando se separa a sí mismo del Espíritu. Estar con el Espíritu y reconocer ese Espíritu en los alrededores es la única clave para levantar los velos y tener percepción espiritual.

Afecto fraternal para el condiscípulo

Para tener "afecto fraternal para el condiscípulo", primero debemos saber quién es un condiscípulo. Esto ya es de por sí una tarea. Un condiscípulo es aquel que sigue los mismos ideales, el ideal de meditación para el autoalineamiento y la realización. Más adelante, debería tener el ideal de desplegar su conciencia a través del autoestudio de forma regular y también por medio del estudio de las escrituras sagradas, así como considerar más la ayuda a los demás que la ayuda a uno mismo, que es lo que llamamos "servicio". Esto significa que el pensamiento sobre el bienestar de los demás es lo primero, mientras que el pensamiento sobre nuestro propio bienestar es secundario. Estas son algunas formas de reconocer a nuestros condiscípulos. El afecto fraternal para con un condiscípulo está más a nivel del alma que de la personalidad. Normalmente, tratamos de construir la hermandad a nivel de la personalidad. Las personalidades de dos personas varían. Los programas de la personalidad son diferentes, pero el programa del alma es común. Eso quiere decir que debemos asociarnos más en nuestra actividad con el alma y no mezclar las personalidades. Los programas del alma son programas esenciales. Los programas de la personalidad no lo son. Debería haber libertad en relación a los no esenciales y unidad en relación a los esenciales.

La persona que está escalando la escalera de oro debería tener claridad en su discernimiento sobre cuál es el aspecto de la personalidad y cuál el del alma. Las partes esenciales del aspecto del alma son meditar juntos, estudiar juntos, intercambiar juntos nuestra comprensión sobre las materias espirituales y hacer servicio juntos. En las partes no esenciales relativas a la personalidad debe haber libertad para las personas. Si uno comienza a imponer la vida de la propia personalidad sobre los demás, surgirán problemas. Es por eso que los miembros del grupo, en tanto que progresan en la vida, pierden amigos. En cuanto avanzamos en la vida, tendemos a perder a aquellos que se nos acercaron con anterioridad. Ganamos nuevos amigos y perdemos otros. Podemos ganar nuevos amigos, pero ¿por qué debemos perder otros? Esto muestra la falta de entendimiento sobre la fraternidad. No puede haber conflictos en materia de meditación. No puede haber conflicto en materia de estudio y de servicio. Los problemas solo surgen cuando se proyecta la personalidad. Por lo tanto, cada persona debe hacer unos esfuerzos tremendos para ser capaz de permanecer en la consciencia de grupo. La consciencia de grupo está en relación a la comunión en la consciencia del alma. El alma individual debe comulgar con el alma del grupo.

El alma es capaz de tener cuidado del sistema relacionado con el cuerpo. El alma es el guardián de todo el cuerpo, le suministra vida y consciencia a cada parte del cuerpo. Todas las partes del cuerpo están conecta-

das al alma, y ella está conectada con cada parte del cuerpo. Todas las partes del cuerpo se comunican con el alma. Si escuchamos algo de música en el exterior, los oídos nos informarán, las piernas harán que nos movamos hacia el lugar donde está la música, nuestros ojos verán al músico. ¿No es eso acaso una cooperación entre los miembros? Cuando tomamos alimentos, la lengua y la boca los toman con ayuda de la mano. La boca los suministra, por medio del esófago, al estómago. Por lo tanto, el alimento no es para la boca. El esófago lo recibe y se lo da al estómago, no lo retiene. El estómago contribuye a la digestión dándoselo al intestino delgado. El intestino delgado sigue digiriendo el alimento y le deja el resto de la materia alimenticia al intestino grueso y los desechos son expulsados por el colon. Así que, ¿quién es el que se está comiendo la comida? La mano no es la que se la está comiendo. La boca tampoco; los ojos que ven la comida tampoco son los que se la comen; la nariz que la huele tampoco es la que se la come; el esófago, tampoco; el estómago y los intestinos tampoco son los que se la comen. Ningún órgano se la come por sí mismo, aunque todos quedan energetizados, ya que cada uno recibe la debida energía. Esa es la naturaleza. Si una vaca come pasto, ¿qué es lo que come y qué lo que reparte? Ella come pasto y produce leche. No es que beba leche y produzca pasto. Por tanto, aquello con lo que contribuye es de mucho más valor que aquello que toma. Mirad el árbol, da sombra, frutos y madera. Si uno

observa de esta manera la naturaleza, todos ofrecen y contribuyen y, por lo tanto, son energetizados.

En una actividad de grupo, cada hermano debe aportar cosas valiosas al grupo, y no cosas inútiles. Las habladurías críticas sobre el grupo solo le aportan algo inútil. Hablar mal de un hermano en su ausencia es aportar veneno al grupo. Uno debe tener coraje y convicción para expresar lo que piensa sobre el otro y limpiar la bruma. No debe permitir que crezca. Debe limpiarla. Solo entonces se podrá encontrar, en un ciclo de doce años, a un hermano, un condiscípulo. ¡Doce años! Cuando uno y su condiscípulo se han asociado tan intensamente con una buena actividad durante doce años, solo entonces y ocurra lo que ocurra, nada los podrá separar. Se trata de un pacto, un compromiso. Deberán apoyarse mutuamente y moverse juntos. Incluso si perdieran algo, debido a su amistad y hermandad, mejor perderlo que escaparse del compromiso. Estar juntos cuando es conveniente y no estarlo cuando no es conveniente es una acción de la personalidad. Allí es donde tenemos el espíritu de la hermandad. Los grupos pitagóricos demostraron un espíritu sobresaliente de hermandad. El Maestro se aseguraba de que el espíritu se mantuviera siempre muy alto. Solo el espíritu del afecto fraternal nos permite contactar con la Fraternidad Blanca.

Una vez, un miembro de la hermandad pitagórica estaba de viaje y aquella noche quiso permanecer en un

hostal. Pero, durante aquella misma noche, enfermó y no pudo proseguir su viaje. El dueño del hostal lo ayudó y asistió durante cuarenta días, pero el pitagórico no sobrevivió. Incurrió así en una gran deuda con el dueño del hostal debido al tratamiento que recibió. No pudo pagarle. Sin embargo, antes de morir hizo ciertos signos en una pared del hostal. El dueño del hostal también se ocupó de su enterramiento y continuó así con su trabajo, sirviendo a los viajeros que llegaban a su establecimiento. ¡Qué grandioso era! Algunos años después, otro miembro pitagórico llegó al hostal y permaneció allí durante una noche. Al día siguiente por la mañana, antes de partir, le dio una gran cantidad de oro al dueño del hostal, diciéndole que se le debía ese dinero. El dueño del hostal preguntó: "¿Por qué me está dando tanto oro?". Entonces, el pitagórico contestó: "Uno de mis hermanos vino aquí, usted lo sirvió y él falleció. Debido a eso, él le debía a usted mucho dinero. Ese es el dinero que yo le doy ahora, agregándole algo más, considerando lo que hubiera crecido esta cantidad durante estos años. Le estoy muy agradecido por la ayuda que le dio a mi hermano". El dueño se sorprendió porque nunca había hablado de esto con nadie, e incluso él mismo también se había ido olvidando de los gastos desembolsados. Ahora le llegaba el dinero. Entonces, le preguntó al pitagórico: "¿Cómo es que usted sabe esto? Yo nunca se lo he contado a nadie". Así, el pitagórico le dijo: "Mi hermano dejó algunas marcas sobre la

pared. Ellas me han dado el mensaje y es mi deber cancelar su deuda con usted".

Esa es la hermandad. El compromiso de permanecer cerca y presto: eso es lo que significa sentimiento fraternal para el condiscípulo. Una persona que tiene tal compromiso es más honrada en los planos sutiles, mientras que no lo son aquellos que se evaden de la situación. Esa es la ley concerniente al sentimiento fraternal para el condiscípulo.

Buena disposición para dar y recibir consejo e instrucción

Las personas que dan consejos no están dispuestas generalmente a recibir instrucciones. Aconsejan generosamente sin que se les haya pedido. La gente da montones de consejos. Tomad nota: si una persona da muchos consejos que no se le han pedido, es que no está lista para aprender. El *Mahabharata* dice: "Aconsejar es la cosa más fácil, recibir instrucción es la cosa más difícil". Las personas que tienen siempre la tendencia de aconsejar a otras se adentran en las áreas del orgullo. Las personas que reciben instrucciones se adentran en las de la humildad. Aconsejar es una gran responsabilidad, no es un privilegio. ¡Así que no deis consejos sin que nadie os los haya pedido! Si alguien os los pide, entonces ¡no estéis ansiosos por aconsejar! Debéis esperar. Porque una persona os puede haber preguntado de forma casual o puede haberos preguntado con sinceridad. No respondáis inmediatamente, esperad un momento, pero con presteza para responder. Debéis estar preparados para aconsejar, pero no debéis aconsejar sin más. Esa es la diferencia. Estar listo para aconsejar cuando alguien pregunta es una buena cualidad, pero aconsejar de manera general, sin que se nos haya pedido, no lo es. Los consejos son mucho más valiosos si tenemos experiencia sobre aquello que se nos pregunta. Cuando se busca consejo con gran sinceridad, tenemos la responsabilidad de responder. No contestéis simplemente porque la gente

os pregunta. Hay personas a las que les gusta preguntar, incluso cosas muy simples. Si hay un consejero disponible, la gente tiende a mal emplearlo por todo. "Maestro, ¿qué debo comer hoy? Maestro, ¿cuándo debo beber café?". No debéis aconsejar lo que la otra persona es capaz de pensar por sí misma.

Os contaré nuevamente una historia. Había una vez un padre y un hijo. El padre era un hombre iluminado. Se llamaba Varuna y tenía un hijo. Este le preguntó a su padre: "Tú eres una persona muy iluminada, lo sabes todo, por favor, cuéntame. ¿Qué es toda esta creación?". ¿Sabéis qué dijo el padre? "¡Medita y observa!". Entonces el hijo estaba preparado para recibir la instrucción necesaria; ya no volvió a preguntar. Muchas veces, las personas que vienen para que les aconsejemos, una vez les hemos dado el consejo, comienzan a cuestionarlo. Por lo tanto, no han venido para que les aconsejemos, han venido para discutir. ¡Cuán sutil es esto! Pero este hijo era un buen hijo, él meditó. Así, después de meditar y de observar, se fue hacia su padre y le dijo: "Padre, ya sé". Entonces el padre le preguntó: "¿Qué es lo que sabes?". "Toda esta creación no es sino materia". El padre permaneció en silencio. Entonces, el hijo le dijo: "¿Por qué permaneces en silencio? ¿Es tu respuesta a mi pregunta un sí o un no?". El padre le contestó: "Sí y no. Es material, de eso no hay duda, pero no es solo material. Medita". Entonces, el hijo meditó de nuevo y le dijo: "Padre, toda la materia proviene del agua". Cuando el hijo dijo

esto, el padre lo escuchó. ¡Eso es todo! No hace falta que comentemos cada cosa que escuchamos. Vemos al hombre moderno, él tiene que comentar. ¿Se le pide su comentario? Nadie se lo ha pedido.

Una historia breve a partir de esta historia: Un Maestro estaba caminando por la mañana con sus dos discípulos y, cuando estaban caminando por los campos, justo amanecía. El Maestro vio el amanecer igual que sus dos discípulos. Era muy hermoso. Entonces, uno de los discípulos dijo: "¡Qué hermoso amanecer!". El Maestro no respondió. El otro discípulo no dijo nada. Volvieron a casa y el Maestro le dijo al discípulo que había permanecido en silencio: "Para el paseo de mañana, no vengas con el otro compañero. Habla demasiado". Es hermoso, ¿pero debemos decirlo? El Maestro tiene ojos, tal vez mejores ojos, el otro discípulo también tiene ojos. ¿Por qué habló ese discípulo? Tenía la tendencia de comentar. Tenía la tendencia de juzgar.

El padre, en la historia primera, no tenía ninguna tendencia. Cuando su hijo informó: "La materia proviene del agua", él escuchó. No hizo comentarios. Entonces, el hijo preguntó: "¿Qué dices a eso?". Y el padre dijo: "Sí, es así y no, no es así. ¡Medita!". ¡Qué bello! Así, cada vez que el hijo encontraba algo e iba al encuentro de su padre, éste le pedía que se esforzara más, hasta que por último el hijo encontró a Para Brahman expe-

rimentándoLO. Ver a Para Brahman es solo experimentar o reconocer que él mismo es Para Brahman.

Así es como se da consejo con responsabilidad, y la instrucción también se recibe con responsabilidad. Hay mucha responsabilidad en el hecho de aconsejar. Hay mucha responsabilidad cuando uno busca instrucción. No deis consejos solo porque estáis disponibles y la gente os los pide. Solo porque estáis disponibles, la gente generalmente pregunta continuamente muchas cosas. "Maestro, ¿qué está haciendo ahora CVV?". Yo he escuchado esas preguntas. La gente se acerca y me pregunta: "¿Qué trabajo está haciendo ahora el Maestro Djwahl Khul?". Por qué están interesados en saber lo que está haciendo ahora el Maestro Djwahl Khul o el Maestro Kuthumi, o el Maestro CVV? ¿En qué puede ayudar lo que yo diga? Solo alimenta la curiosidad. ¿Sabéis qué solía contestar yo cuando se me preguntaban esas cosas? Yo les decía: "Él me pide que te diga que te ocupes de tus asuntos". Es algo amargo, pero es la verdad. Así que nunca contestéis preguntas curiosas que llegan en forma de petición de consejo. Pero, si alguien es sincero y se consume por saber, no lo descuidéis. Si existe una aspiración ardiente por saber, dadle la pista. Sin embargo, no estéis ansiosos por compartir todo lo que sabéis con las personas que, de paso, os preguntan. Ahí es donde debéis utilizar el humor y un tema colateral.

De la misma forma, cuando buscamos instrucción, ¿estamos preparados para seguirla? "Buena disposición para recibir instrucción" es lo que se menciona en este paso. Si se nos da, ¿estamos realmente preparados para seguirla? Si no estamos listos para seguirlas, no debemos buscar instrucciones. Es irresponsable hacerlo si no estamos preparados para seguirlas. Deberíamos pensárnoslo bien antes de pedir que nos instruyan. Deberíamos pensar bien a quién le pedimos instrucción. No podemos preguntarle a todos y a cada uno. Si lo hacemos así, recibimos diferentes instrucciones y no seguimos ninguna.

Existe una historia narrada por Jesús: Había un hombre en un campo que quería cavar un pozo para encontrar agua. Así, mientras pensaba dónde cavar exitosamente, alguien pasó por allí y él le preguntó: "¿Dónde puedo cavar?". El hombre le dijo: "Cava en el Este". Entonces comenzó a cavar y, cuando había cavado tres pies, tuvo una duda. Fue entonces cuando encontró a otro que pasaba por allí, y le preguntó: "¿Está bien si cavo aquí?". La segunda persona le dijo: "Hmmmm, mejor cave en el Oeste". Por lo tanto, él comenzó a cavar en el Oeste, tres pies. Después dudó una vez más y ¡pasó una tercera persona! Como ya sabemos, ¡dos profesionales nunca están de acuerdo! Porque, si un profesional dice algo de esta forma, el otro debe decir algo diferente, solo para mostrar que él es especial.

Si me resfrío y me duele la garganta, no le pregunto a nadie. Una persona me da propóleo, otra me da una pastilla, todos son solamente bienintencionados. Una tercera persona me da alguna medicina y una cuarta dice: "No, no…, esa medicina no, esta". Así que, si tomo todo lo que se me ha recomendado, ¿qué le pasaría a mi garganta? Preguntadle a alguien en quien tengáis confianza y seguid lo que él os dice. No preguntéis a cualquiera para seguir su consejo hasta cierto punto.

De esta manera, el hombre propietario de la tierra cavó cien pozos en ella, cada uno de tres pies de profundidad. Entonces llegó un hombre sabio, que pasaba por el lugar. Así, el hombre del campo preguntó nuevamente: "¿Dónde cavo?". El hombre sabio dijo: "Has cavado en todos los lugares. Si hubieras cavado un pozo hasta el final, ahora ya tendrías diez pozos, porque habrías tocado agua a treinta pies de profundidad. Cavando cien hoyos, has cavado ya trescientos pies. Eso hace un total de diez pozos. No habrías cavado solo para ti, sino también para tus vecinos. Habrías hecho un gran servicio".

Deberíamos estar listos para seguir las instrucciones cuando deseamos pedir un consejo. Por eso la mayoría de las veces los Maestros permanecen en silencio, porque saben que la gente pregunta solo por preguntar. Deberíamos ser capaces de saber la intención del que pregunta, la profundidad del intento. ¿Es sincero o

solo curioso? Así que tanto el dar consejos como el recibir las instrucciones deben tomarse muy seriamente. ¿Dónde está el sentido de aconsejar a personas que no siguen los consejos? No aconsejéis, hablad sobre cosas generales.

Otra historia: Aquellos que tienen conocimientos de teosofía saben que existe un gran ser llamado *Mahachohan*. En su vida anterior fue consejero de un rey en la India. El rey era ciego y el nombre del consejero era Vidura. Cada día el rey le pedía consejo a su consejero, pero nunca seguía sus consejos. ¡Nunca! Esto continuó así durante 90 años, porque era el *Dwapara Yuga*, y la longevidad del ser humano era de 200 años. Así, el consejero estuvo aconsejando al rey durante 90 años, pero el rey nunca seguía sus consejos. Si el rey no sigue vuestros consejos, ¿por qué deberíais seguir como consejeros? ¿Por qué? ¿Solo para tener el título de "Consejero Real"? Esto solo es un título, pero no es un funcionamiento real.

Krishna el Señor vio la situación y, una vez que fue a la corte real, le preguntó al consejero: "¿Cuántos de tus consejos sigue el rey?". El consejero no pudo responder. Entonces, algo le vino a la mente del consejero: "¿Por qué estoy aquí aconsejando, cuando no se siguen mis consejos?". Inmediatamente se despojó de la corona de consejero, la puso a los pies del rey y se marchó. Así fue como Vidura fue salvado por Krishna el Señor, para convertirse en el *Mahachohan* de este

ciclo. Un hombre de conocimiento no puede continuar estando donde está si su conocimiento no es utilizado apropiadamente. Todas estas son dimensiones relativas a dar y recibir consejo e instrucción.

Os doy otra dimensión: las personas vienen y buscan consejo de una forma particular. El consejero debería estar alerta para saber que el buscador ya tiene una manera de hacer las cosas y que solo ha venido a recibir el sello de aprobación del consejero. Cuando el consejero está ansioso por dar consejos, se perderá esta dimensión oculta en el buscador. A muchos les gustaría recibir una respuesta placentera por medio de un consejo, una forma conveniente, de acuerdo a ellos mismos. Si el consejo del consejero no es muy conveniente, el buscador tratará incluso de sugerirle cosas mejores al consejero, solo para forzar aquello que quiere escuchar. Por lo tanto, no todos están realmente preparados para recibir instrucción. Muchas veces los receptores ganan a sus consejeros al sacarles un consejo de su agrado.

Existe otra dimensión de esto. Incluso si se recibe un consejo, el receptor lo interpreta a su manera y dice que así fue como se lo dijo el consejero. Muchos consejos que dieron grandes Instructores y Maestros sufrieron esta clase de mutilaciones. El consejero dice una cosa y el buscador la interpreta y transmite como otra. De hecho, aconsejar es para el consejero una tarea muy difícil. Los que no ven estas dimensiones de

los buscadores son inocentes. Hay muchos consejeros que están ansiosos por aconsejar, pero su ansiedad proviene del conocimiento que poseen, que no es buscado por su entorno. Imaginad la dolorosa lucha de alguien que sabe y es capaz de aconsejar, pero que nadie busca su consejo.

Pero la ley es: ¡No aconsejéis a menos que la búsqueda del consejo sea sincera! De la misma forma, la segunda parte de la ley es: ¡No busquéis en cualquier lado ni por todos lados! El buscador debe saber también dónde buscar, cuándo buscar y en quién buscar. Uno debería estar claramente seguro de a quién pedir consejo. Uno no puede ir al banco y pedir una postal. Tampoco puede ir a la oficina de correos y pedir verdura. Estas cosas fundamentales, generalmente, se olvidan. ¡No preguntéis solo por preguntar! ¡Sed sinceros cuando preguntéis! ¡Reflexionad adecuadamente sobre a quién le preguntáis!

El próximo paso es: ¿Dónde preguntar? Cuando alguien ha decidido en quién ha de buscar consejo, no puede buscarlo directamente, dondequiera que encuentre a la persona. Uno no puede buscar consejo cuando el consejero está en un mercado, cuando está hablando o está en un bar o restaurante. Debería saber dónde es apropiado encontrarse con esa persona y preguntarle.

El siguiente paso es: Cuando se busca consejo, ¿a qué hora? Fijaos en las horas, en los momentos en los que el consejero está dispuesto a brindar consejo. ¡Anotad el lugar, anotad la hora! ¡Encontraos con él y buscad! Uno también debe preguntarse a sí mismo si está realmente presto a seguir el consejo, especialmente cuando su consciencia decide preguntarle a un consejero en particular.

De nuevo, concluyo esto con una historia corta. Un buscador hambriento de VERDAD fue al Tíbet a encontrarse con un Maestro tibetano. Después de una larga búsqueda, encontró a uno. Se postró ante él y dijo: "Maestro, he venido a buscar la VERDAD. Por favor, iníciame".

Maestro: "¿Estás listo para la Iniciación?".
Estudiante: "Sí".
Maestro: "¿Estás listo para hacer lo que yo te diga?".
Estudiante: "Sí".
Maestro: "Si es realmente así, ve al lago, que está a cien kilómetros de aquí. Toma un baño y vuelve".

El estudiante así lo hizo. El Maestro, entretanto, subió a una montaña. El estudiante vio al Maestro en la montaña y subió a ella. El Maestro preguntó por tercera vez: "¿Estás listo?". El estudiante asintió. Entonces el Maestro dijo: "Cuenta todas las piedras que circundan este pico. Si tu cuenta es correcta, te daré instantáneamente la iluminación". El estudiante recibió un

shock, pero estaba determinado a hacerlo, sabiendo que era una astucia del Maestro. Así que continuó y continuó contando. El Maestro le preguntaba al estudiante una vez al mes. Y los años pasaron. El estudiante casi olvidó el mismísimo propósito de por qué estaba contando. Cuando la pregunta "¿cuándo me iniciará el Maestro?" había muerto por completo, entonces el Maestro se manifestó frente a él y le tocó el *Sahasrara*. El estudiante se iluminó. Así son las historias del Este, que parecen ser demasiado ficticias; pero si analizamos lo que le pasa al estudiante, nos daremos cuenta de que ya estaba totalmente alineado en su interior debido a los años de instrucción. Cuando el alineamiento es completo, la luz puede descender instantáneamente desde otra luz.

Madame Blavatsky, que fue quien dio la "Escalera de Oro", estaba totalmente preparada para recibir instrucciones. Su vida estuvo repleta de obstáculos. Cuando siguió las instrucciones, una parte de ellas fue recibir consejo, y la otra, tomarlo como instrucción, como mandato. Dependiendo de la sinceridad del buscador, él transforma el consejo que se le ha dado en una instrucción, en un mandato, y se somete a sí mismo a él. Esta fue la demostración de Madame Blavatsky. Por medio de esta demostración, uno llega a la plenitud en el sendero. Cuando alguien busca consejo sinceramente, debe saber que busca un compromiso. Puede que sea un compromiso de por vida. Si es aceptado, un solo consejo de un hombre sabio puede dar

cumplimiento a la vida. Así es como muchos aspirantes han llegado a realizarse a sí mismos y hoy funcionan como Iniciados.

Leal sentimiento del deber hacia el Maestro

"Leal sentimiento del deber hacia el Maestro" es el escalón que le permite al estudiante una transformación más rápida. El Maestro es aquel que conoce la VERDAD, Él vive la VERDAD y la VERDAD es AQUELLO YO SOY. AQUELLO es la única identidad que lleva el Maestro. No tiene otras identidades. Aparentemente, puede parecer que Él se identifica con otros roles. Cuando se realiza el individual YO SOY, entonces realmente AQUELLO existe como YO SOY. El océano existe como la ola. La ola puede parecer que es distinta del océano, separada del mismo, pero no es así. La ola no puede existir independientemente del océano. Es verdaderamente el océano el que existe como océano y también como ola. La diferencia entre el océano y la ola está en su estado, no en su esencia. El estado de ola es temporal y transitorio. Llega para irse de nuevo. Emerge y se sumerge. Sin embargo, esto no es así con el océano. De forma similar, el hielo se forma a partir del agua en las regiones polares. Aunque el hielo no es sino agua, flota en ella como una entidad separada. El bloque de hielo no es sino agua en un estado diferente, pero no es una formación verdaderamente separada del agua. Así, el YO SOY individual no está separado del universal AQUELLO. Esto es así en apariencia. El Maestro es aquel que tiene la apariencia de una entidad separada, pero está en todo momento conectado con AQUELLO. El Maestro es ciertamente AQUELLO en acción. La

forma del Maestro es el medio para el trabajo de AQUELLO. En la terminología occidental, a AQUELLO se le llama "Padre", al YO SOY se le llama "Hijo". Jesús, el Hijo de Dios, se refiere con frecuencia al Padre en el cielo. Él dice que es el Padre en el cielo el que trabaja a través suyo para glorificar al hijo. El estado del gran Iniciado Jesús es ciertamente AQUELLO YO SOY. En ese estado, enseñó. En ese estado, curó. En ese estado, hizo actos aparentemente imposibles. Eso es así con todo Maestro, con todo Instructor.

Un Maestro es aquel que ha revertido las inversiones en él y es aquel en quien lo objetivo y lo subjetivo están alineados. Posteriormente, está alineado con lo Divino. El alineamiento primario es con nuestro propio ser. El alineamiento final es con el Uno, en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Como ya ha revertido todas las inversiones y tiene también la realización de AQUELLO YO SOY, no puede ser comprendido por el estudiante. El estudiante es aquel que todavía permanece en las inversiones. Por lo tanto, lo que ve el Maestro, no lo puede ver el estudiante. Lo que dice el Maestro, muchas veces no lo puede entender el estudiante. Tanto es así, que no es de gran ayuda que el estudiante trate de captar al Maestro. Él no puede medir la dimensión del Maestro. Él no puede asimilarlo. A veces el estudiante piensa que ha comprendido al Maestro, pero al momento siguiente se da cuenta de que no lo ha entendido. El estudiante

oscila, muchas veces siente que tiene que seguir al Maestro, y muchas otras siente que con el Maestro todo es confusión. El Maestro es como un espejo. Refleja la confusión interna del estudiante. Cuando uno mira al interior del espejo, uno se puede ver mejor a sí mismo.

En vez de tratar de entender al Maestro, para el estudiante es mejor seguir las enseñanzas del Maestro. Por medio de la práctica regular y constante de las enseñanzas del Maestro, se establece una conexión entre el estudiante y el Maestro. La práctica de las enseñanzas es la conexión. Cuando las enseñanzas se practican regularmente sin ningún cambio de vibración, la conexión se transforma en un hilo de consciencia. Mediante ese hilo, la consciencia del Maestro crece dentro de la consciencia del estudiante, por lo que la transformación sucede más rápidamente. El *Upanishad* dice que el Maestro es el predecesor, y el estudiante, el sucesor. El Maestro es el anterior, y el estudiante, el posterior. Entonces existe un fluir del Maestro al estudiante, en tanto que el estudiante continúe siguiendo las enseñanzas del Maestro.

Seguir al Maestro significa esencialmente seguir sus enseñanzas y no rondar a su alrededor locamente, como hacen algunos. El Maestro y las enseñanzas no son sino uno. ¿Qué es la enseñanza? Es la efusión de la consciencia del Maestro a través del sonido. Cuando el estudiante la recibe, la asimila y la sigue, se establece la

conexión. Una vez se ha establecido la conexión, se comprende mejor al Maestro. Los estudiantes intelectuales quieren entender al Maestro y seguirlo. Los estudiantes devocionales siguen para entender. Pero, para los dos, la clave es seguir las enseñanzas. La enseñanza es el puente sobre el cual el estudiante camina gozoso hacia el Maestro. De no ser así, existe un abismo entre los dos. El Maestro ayuda al estudiante en tanto que este intente de forma sincera conocer la verdad. Si el intento es ardiente, el Maestro ayuda a nutrirlo y a avivar la llama con las enseñanzas. El Maestro ayuda sutilmente al estudiante a comprender las enseñanzas.

Un Maestro conoce al estudiante, pero este no puede conocer al Maestro. El Maestro ve el propósito ardiente y la orientación, y por eso ayuda. Si uno tiene una intención ardiente, pero no una orientación hacia él, muchas veces el Maestro le sugiere al estudiante que se vaya con otro Maestro. Esto lo puede hacer sutil u obviamente. En el mundo moderno el estudiante decide quién es su Maestro. En los grupos escuchamos: mi Maestro es el Maestro Djwhal Khul, el Maestro Kut Humi, el Maestro Morya, el Maestro CVV, el Maestro EK, etc. Estos son aquellos que no saben. De hecho, algunos designan incluso a alguien como a su Maestro.

Una vez di una conferencia en la ciudad de Miami sobre el tema "cómo entrar en el templo". Una señora,

que se sintió inspirada, me mandó un correo electrónico un par de días después, diciéndome que había decidido elegirme y designarme como su Maestro. Yo, gentilmente, rechacé su designación, diciéndole que yo soy autodesignado y que no estoy a disposición de que nadie me designe o me emplee. La estudiante necesitó tiempo para poder entender la implicación de esto. Unos cuantos meses después, ella rectificó su situación y hoy es uno de los buenos miembros del grupo.

Los Maestros no pueden ser designados por los estudiantes. Los Maestros saben quiénes son sus estudiantes. Localizan con precisión a los estudiantes y los forman incluso antes de que estos conozcan a su Maestro. Existen muchas dimensiones relativas al Maestro. He hablado mucho de ellas en relación a las diferentes enseñanzas dadas, pero es suficiente decir que el Maestro no puede ser conocido completamente por el estudiante. El Maestro está más adelantado en la luz, el estudiante está detrás. El estudiante hace bien en seguir la enseñanza.

Seguir las enseñanzas no es ya en sí un sentido leal del deber hacia el Maestro. Cuando el estudiante sigue las enseñanzas de un Maestro y se transforma a sí mismo con ayuda de las energías que han sido transmitidas por el Maestro, el estudiante tiende a llegar a ser maduro. Abandona sus actividades inmaduras y se consagra a las enseñanzas. Una consagración así, de su vida a la enseñanza, le ayuda a entrar en el aura del Maes-

tro. Al aura del Maestro se le llama el "*Ashram* del Maestro". Los *Ashrams* no necesitan estar en el plano físico. Últimamente, muy pocos lo están. La Jerarquía no fomenta la parafernalia de un enorme *Ashram* establecido en el plano físico. Los *Ashrams* en el plano físico se convierten en una fuente de problemas. Son como cuerpos gigantescos, cuyo mantenimiento y gestión exigen una gran atención. También se transforman en fuentes de poder.

Aparte de esto, el estudiante consagrado, que continúa trabajando focalizadamente con las enseñanzas, ofreciéndoles su vida, entra en el *Ashram* del Maestro (el aura del Maestro). Estos son aquellos que han decidido dedicar sus vidas y sus recursos a las enseñanzas. A personas así se les pueden encargar ciertas tareas relativas al Plan. El Maestro también forma parte de ese Plan, y también trabaja para él. Esa parte del Plan concerniente al Maestro es ya de por sí gigantesca, y el estudiante elegible entra en ella. Se siente animado a hacerlo. Y el Maestro le brinda su apoyo. Aquí es donde surge el sentido del deber. Hasta entonces es solo el autoentrenamiento en el aura del Maestro, con ayuda de sus enseñanzas. Cuando un estudiante se encuentra con que está trabajando un poco para el Plan, este es un gran compromiso. El estudiante tiene la libertad de involucrarse en él o no, pero una vez tomada la decisión, debe ser leal al compromiso. El Plan de trabajo es llevado a cabo por los conocedores a través de eones de tiempo, y dentro de ese trabajo se adentra el

estudiante como probacionista. Este necesita hacer el trabajo con compromiso. Cuanta más prioridad le dé a este compromiso, tanto más crece el estudiante de allí en adelante. En tal estado, la vida de su personalidad toma una posición secundaria, y el trabajo, una posición primaria. El trabajo es lo primero. Permanece como prioridad ante la vida de su personalidad. El estudiante debe moldear su vida de tal manera que esté constantemente dispuesto a trabajar. Llegado ese momento, no puede decir: "Maestro, estamos en agosto, es el tiempo de vacaciones con mi familia"; tampoco puede decir: "Estoy de vacaciones por Navidad", etc. De la misma forma que uno no tiene vacaciones para respirar, tampoco hay vacaciones por el hecho de trabajar, a menos que el trabajo mismo garantice vacaciones. Incluso en el trabajo relativo al gran Plan hay vacaciones. "Del trabajo al esparcimiento y del esparcimiento al trabajo", esa es la ley. Esto funciona de acuerdo a la ley de la alternancia. Existe un tiempo para reponer las fuerzas, incluso cuando uno trabaja para el Plan. Uno debe sincronizar la fiesta con el trabajo. No puede decir: "No estoy disponible para trabajar durante 15 días, durante 30 días". Esa es la lealtad exigida en el discipulado. Fijaos que no es el Maestro quien lo demanda. El Maestro no exige nada. Es la demanda que emerge de nuestro propio compromiso. Uno debe contestar a su propia consciencia si uno es lo suficientemente leal al trabajo, suficientemente comprometido con él.

Madame Blavatsky se comprometió con un magno trabajo y lo llevó a cabo. Madame Bailey lo hizo, el Maestro EK lo hizo. Todo discípulo que manifiesta un trabajo global, comprometiéndose él mismo con el trabajo, es aquel que tiene realmente una buena oportunidad para transformarse en un Maestro o un Instructor. Es como un trozo de hierro transformándose en un imán en presencia de un imán. Es la transformación que todo estudiante afrontará en su camino hacia el templo de la sabiduría. Vivekananda, la Madre de Auroville, Yogananda de Kriya Yoga son algunos de los muchos que han manifestado el trabajo de la luz. Así es el discipulado. Es este leal sentimiento del deber hacia el Maestro el que juega un gran rol en nuestra propia transformación, lo que a su debido tiempo nos permite avanzar más allá en el sendero.

La relación Maestro-estudiante es, con mucho, la más apreciada, y toda la Jerarquía se construye sobre ella. La Jerarquía existe hasta el plano cósmico, comenzando con los Kumaras y terminando con los discípulos que están encargados del trabajo de servicio. Para cada miembro de la Jerarquía, el que le precede es el Maestro y el que le sucede es el estudiante. De esta forma, hay dos roles en un Maestro, él recibe de los Círculos Superiores y lo da a los círculos inferiores. Incluso Maitreya el Señor, el Maestro del Mundo, recibe de los Círculos Superiores mientras que sostiene la responsabilidad de ser el jefe de los Maestros Divinos sobre la Tierra. El estatus de Maestro o Instructor se confiere

sobre la base del estado de Seidad. Este estado de Seidad es AQUELLO YO SOY.

Los estudiantes raramente conocen el proceso, el sendero y la relación a la que necesitan adaptarse. Ellos tratan de imponerse a sí mismos sobre el Maestro, le sugieren cosas mejores al Maestro y le hacen comentarios al Maestro. Es de importancia suprema para un estudiante el convertirse en un habitante del *Ashram* del Maestro. Es como tomar un vuelo que conduce a grandes alturas con poco esfuerzo. Aquel que obtiene la clave avanza con mayor felicidad. Para él, el camino es alegre. Como ya dije anteriormente, hay muchos más comentarios acerca de la relación y funcionamiento Maestro-estudiante. Pero las claves que se han dado aquí sirven de ayuda.

Obediencia voluntaria a los mandatos de la VERDAD

Las escrituras sagradas son los modelos clásicos para la VERDAD. Las escrituras sagradas son las enseñanzas registradas de los Maestros. El *Mahabharata*, los *Bhagavatha Sutras* y el *Bhagavad Guita* son escrituras sagradas de Vedavyasa. Los *Yoga Sutras* de Patánjali son las escrituras sagradas de Patánjali, que fue una corporización del Tiempo. Es el Señor del Tiempo, que nació como Patánjali. Estas escrituras sagradas representan cada ciclo de tiempo. El *Antiguo Testamento* también es así. La vida de Jesucristo es una escritura sagrada por sí misma. Las vidas de los grandes iniciados demuestran nuevamente la VERDAD, así como las leyes concernientes a la misma. Siempre que se distorsionan las escrituras sagradas a través del tiempo, que se las malinterpreta por medio de la ortodoxia, los iniciados se encarnan y muestran nuevamente el camino. Es natural que a través del tiempo se malinterpreten las escrituras sagradas, debido a la ortodoxia que impone una rutina muerta. Cuando alguien demuestra la VERDAD nuevamente, esta se convierte en algo más claro de seguir para los buscadores de la VERDAD. Buddha, Cristo y otros semejantes vienen de tiempo en tiempo para transmitir otra vez la VERDAD, de forma más actualizada. Cuando lo hacen, puede parecer que estas son contradictorias con las escrituras sagradas, pero en verdad no lo son. Solo lo son las interpretaciones distorsionadas de las escrituras sagra-

das originales. Estas siguen lo esencial de las escrituras sagradas, y no le dan una excesiva importancia a las cosas no esenciales que, con el tiempo, acompañan a las esenciales.

A un buscador de la VERDAD se le recomienda leer las escrituras sagradas, junto con las enseñanzas provenientes de los grandes seres, a fin de encontrar el camino. Se le advierte que no comente ni critique las escrituras sagradas o la vida de los Iniciados, ya que no tiene el suficiente conocimiento para hacerlo. Un ciego no puede comentar la salida del sol. Así son los buscadores de la VERDAD; hasta que no hayan alcanzado la VERDAD, no pueden entender a los Maestros, ni las enseñanzas, ni las escrituras sagradas. Si las cosas no están claras para el buscador de la VERDAD, sea con el Maestro, sea con las enseñanzas, o sea con las escrituras sagradas, hará bien en esperar y abstenerse de hacer comentarios o críticas.

En su forma original, las escrituras sagradas son diferentes de sus traducciones. A veces las traducciones pueden distorsionar. Si uno se adentra en la escritura sagrada original, la VERDAD está ciertamente en ella. Se debe tratar de conocer la VERDAD y las instrucciones dadas para seguir la VERDAD, incluso aunque no se la haya entendido en su totalidad. Nunca tratéis de comentar una escritura sagrada; en vez de eso, tratad de conocer su significado profundo oculto en las frases superficiales. No os apresuréis a decir que una

escritura sagrada ahora no es válida. ¡No lo digáis! Decir eso significa que no sabéis, eso es todo. No podemos ser más grandes que las escrituras sagradas y comentarlas. ¡No tratéis de ser tan grandes! ¡No tratéis de comentar! ¡Tratad de entender! Si algo no es de vuestro agrado, es mejor que esperéis. No se puede sacar de la escritura sagrada aquello que no nos gusta. A medida que vayamos evolucionando, sabremos por qué es así en las escrituras sagradas. Tened la predisposición voluntaria de ser obedientes, "obediencia voluntaria".

La escritura sagrada escrita no es sino un símbolo de la escritura sagrada no escrita. El estudio de la escritura sagrada no se puede realizar sin las claves relativas a ella. Si un experto en idiomas estudia un libro de química, de química nuclear o física nuclear, de teoría cuántica, de matemáticas, etc., no lo puede entender. Del mismo modo, nosotros tampoco podemos leer la escritura sagrada. Necesitamos conocer los símbolos. No se puede estudiar química sin conocer los símbolos químicos. De la misma forma, la física tiene sus símbolos, la física cuántica tiene sus símbolos y las matemáticas también los tiene. Cada ciencia tiene sus símbolos correspondientes, asimismo la ciencia espiritual. Cuando se menciona una serpiente en la escritura sagrada, esta representa el aspecto tiempo, representa los ciclos de tiempo. Un león en la escritura sagrada no es un animal, sino el símbolo astrológico relativo al león. En las escrituras sagradas nos encontramos con

muchos símbolos en forma de animales, nos encontramos con números, que son símbolos de potencias; nos encontramos con sonidos, que son símbolos de vibraciones diferentes. Existen seis claves para comprender las escrituras sagradas. Sin ellas es como buscar en la oscuridad para encontrar los objetos; no haríamos sino tambalearnos. La astrología, la etimología, la numerología, los ciclos de tiempo, las presentaciones métricas y las presentaciones de colores tienen que entenderse antes de que osemos leer las escrituras sagradas. Cuando una escritura sagrada dice que la serpiente descendió del árbol, entended que el árbol es el árbol de la vida y la serpiente que desciende es la involución del tiempo. Cuando se dice que Adán y Eva se vistieron con sus abrigos de piel, significa que desarrollaron cuerpos de carne y hueso. La manzana que come Eva no es la manzana que conocemos. Indica el deseo. Todos los Iniciados hablan también a través de símbolos o parábolas. A menos que conozcamos el simbolismo de las escrituras sagradas, no las entenderemos nunca. Comentar sin entender es mera arrogancia. Así como existe un acercamiento correcto al Maestro, existe también un acercamiento correcto a la escritura sagrada. A menos que se tenga el acercamiento correcto, no se aprenderá.

Cuando una escritura sagrada se le hace incomprensible al estudiante, este tiene la facilidad de un Maestro. El Maestro conoce la escritura sagrada porque también conoce el simbolismo. Él ayudará al buscador sincero

con las claves correspondientes y también se las presentará al estudiante. *La Doctrina Secreta*, por ejemplo, es la sabiduría descifrada por Madame Blavatsky utilizando tres claves de sabiduría: la clave de los ciclos de tiempo, la clave de la astrología y la clave de la etimología. Las personas que leen *La Doctrina Secreta* comprenderán la importancia de la escritura sagrada si conocen estas claves.

Las escrituras sagradas despliegan la sabiduría por capas. Cuanto más profundamente se transforme el estudiante, tanto más profundamente se le revela la escritura sagrada. Las escrituras sagradas están escritas generalmente en siete estratos. Cuanto más se lean y cuanto más se camine en la luz, tanto más profundo será el significado que se encontrará en ellas. Las escrituras sagradas llevan en sí los mandamientos de la VERDAD, los mandatos de la VERDAD, cuya obediencia conlleva una ayuda muy profunda.

Sabed que las escrituras sagradas son tan eternas como la VERDAD. Ellas contienen los acercamientos a la VERDAD. El sendero que las contiene es tan eterno como la VERDAD misma. Las escrituras sagradas son otra forma del Maestro. Madame Blavatsky da, tanto a este paso como al precedente, una importancia suprema.

Cuando no aceptamos algo del contenido de la escritura sagrada, lo primero que debemos hacer es esperar.

Segundo, preguntar acerca de este aspecto a personas que saben. Tercero, tratar de leer una y otra vez y de meditar acerca de ello y mantener en nuestra mente la idea de que la escritura sagrada es correcta, aunque no la hayamos entendido. No digamos que la escritura sagrada está equivocada. Después, otra disciplina relativa a esto es que es nuestro deber defender la escritura sagrada cuando alguien la comenta y la critica. Tenemos la obligación de decir que la escritura sagrada es correcta y que nosotros todavía necesitamos comprenderla más y mejor. Y si esa crítica todavía continúa, no deberíamos asociarnos más con esas personas. No es bueno para nosotros. No podemos estar allí donde se insulta a la divinidad. Así que podemos desligarnos de estas personas o permanecer en silencio.

Cuando se desea leer una escritura sagrada, se debe tener una orientación muy respetuosa hacia ella. No se la puede leer cuando se está relajado en la cama. Se debe leer siempre que se pueda en el mismo lugar, con excepción de cuando estemos viajando. Siempre que se lea una escritura sagrada, se debería encender incienso y una vela y rezar pidiendo la cooperación del autor, ya que su presencia está en la misma escritura sagrada. Su presencia es como una gran luz que puede mostrar la complejidad de la escritura sagrada. No se puede ser informal al leerla, porque entonces esta no se nos abrirá. Si se muestra respeto por ella, la escritura sagrada nos abre su corazón. Leamos las escrituras sagradas con devoción (sexto rayo) y con ritmo (sép-

timo rayo), y entonces el autor se complacerá con nuestra disciplina de séptimo rayo y con nuestra devoción de sexto rayo. Si leemos regularmente con la misma devoción, el autor se complacerá en explicárnosla. No pensemos que tenemos la mente y que con esa mente podemos leer las escrituras sagradas. No leamos nunca las escrituras sagradas como se lee una novela. Las novelas se leen al borde de la piscina, en la bañera y en los congestionados lugares de viaje. Una lectura así no es de mucha ayuda. Adaptémonos al acercamiento a las escrituras que se nos ha dado.

Animoso soportar de las injusticias personales

La tolerancia es la última palabra hoy día en la actividad humana. En tanto que el hombre se civiliza, en alguna parte del camino pierde su capacidad de tolerar y aguantar. Un hombre civilizado es más ofensivo que uno que no es tan civilizado. La tolerancia es el primer y fundamental mandamiento dado por Moisés, dado a Occidente. *Kshama*, tolerancia; también significa resistencia-aguante, dominio sobre sí mismo y capacidad de perdonar. No se puede olvidar ninguna injusticia que se nos haya hecho, pero podemos perdonar. La humanidad está aprendiendo a ser cada vez más ofensiva. Las comunidades humanas son muy ofensivas, y la regla general es "la ofensa es la mejor forma de defensa". Con la premonición de que alguien nos puede ofender, nosotros mismos damos el primer paso de la ofensa. Pero el discipulado trabaja con lo contrario. No seáis ofensivos, tampoco seáis defensivos. ¡Tolerad! La tolerancia es una gran clave. Aquel que resiste pacientemente es aquel que al final gana. Aquel que tiene dominio de sí mismo es aquel que se fortalece. Debemos aceptar la injusticia que se nos pueda hacer. Ese es el paso a dar aquí. Es un paso avanzado. Esto hace virtualmente del hombre un hombre Divino. ¿Quién tolera hoy en día? Si tú me pegas una vez, yo te golpeo a ti diez veces. Pero esto no es así en el mundo oculto.

Yudhishthira, en el *Mahabarata*, es un gran ejemplo de resistencia y tolerancia. Sus primos le causaron daño y fueron muy injustos durante casi nueve décadas. Él lo soportó. No fue fácil. El éxito de Yudhishthira fue su habilidad de tolerar, de soportar en silencio. Esa habilidad creció cada vez más en él hasta poder derrocar a sus primos. Él era en realidad el más fuerte de entre los cinco, y así pudo salvar a sus otros hermanos y a su mujer dos veces, cuando fueron atacados por seres extraterrestres. Incluso Krishna el Señor apreció, admiró y elogió la tolerancia y aguante de Yudhishthira. En la historia del *Ramayana*, Rama también toleró injusticias personales en su contra. El reino que le pertenecía le fue arrebatado, su mujer le fue robada, tenía amigos con los que no podía contar y estuvo mayormente solo. Sin embargo, su fuerza residía en su habilidad de resistir. Estas son las dos grandes epopeyas de la India: el *Mahabharata* y el *Ramayana*.

Mahatma Gandhi siguió los principios de la resistencia y el aguante para ganar a los ingleses y conseguir la independencia de la India. Los británicos fueron, con mucho, el imperio más grande durante los siglos XVIII y XIX. Pelear contra ellos por la independencia de la India era poco menos que imposible. Gandhi concibió un plan de *Ahimsa*. Protestó contra el rol de los británicos en la India y no fue violento. Eso inspiró a los indios. Ellos también adoptaron la no violencia y continuaron protestando. No hubo guerra, pero sí hubo efectivas protestas diarias. Gandhi y el equipo de

personas que protestaban con él fueron humillados, heridos y enviados frecuentemente a la cárcel. Estos actos de los británicos acarrearon protestas aún mayores en la India. Gandhi y el equipo de gente que protestaba con él sirvieron en prisión, en silencio. Cuando iban a la cárcel, se fortalecían cada vez más por medio de la penitencia interna y la protesta externa. No hubo violencia ni enormes pérdidas de vidas humanas porque los británicos no supieron cómo pelear contra este oponente que no peleaba. La lucha de Gandhi por la independencia fue elogiada como una lucha pacífica, la primera de su clase. En el pasado siglo XX, Gandhi fue aclamado como *Mahatma.*

Resistir firmemente construye la voluntad en uno. La falta de resistencia proviene de la falta de una voluntad fuerte. El dolor de la resistencia se transforma a sí mismo en voluntad. Por tanto, tolerar en silencio la injusticia se considera un acto útil para la autotransformación y para el fortalecimiento de la voluntad.

Existe una dimensión del karma hacia la injusticia personal. Cuando se cometen injusticias en contra nuestro y nosotros las aguantamos sin quejarnos, una buena parte de nuestro karma pasado queda saldado. La doctrina del Karma considera el efecto actual de una injusticia como derivado de una causa pasada. La injusticia cometida a otros en el pasado vuelve a uno en el presente. Aceptando la presente injusticia, uno ha neutralizado el karma. Si uno reacciona, creará nuevamente

karma para el futuro. Es por esta razón que el Maestro Morya dice con frecuencia: "Sé agradecido con los ingratos". No es fácil, pero ayuda a cruzar el océano del Karma más rápidamente. Jesús aceptó la injusticia y terminó siendo un gran Hijo de Dios en el actual ciclo de tiempo. Sócrates aceptó la injusticia. Galileo aceptó la injusticia. La casa de Pitágoras fue incendiada por unos ingratos. Esos son siempre los que rodean al Maestro, que se convierten en los peores oponentes. La clave es la tolerancia y el aguante silencioso.

Os contaré una historia. Después que Buddha se iluminó, volvió a tierra firme para compartir su iluminación con los demás. Él se encontraba con frecuencia con críticas acerca de sus enseñanzas, ya que estas no eran aceptables desde la ortodoxia. Siempre ocurre así. La autoridad ortodoxa y el poder se desarrollan y cristalizan alrededor de las religiones. Cuando un portador de la VERDAD llega a una comunidad, los ortodoxos se sienten incómodos. Ellos tratan de atacarlo. Buddha no respondía a los ataques. Lo mismo les ha ocurrido a muchos hijos de Dios. La historia es siempre la misma. Un seguidor de Buddha le preguntó al Maestro: "¿Por qué es usted tan tolerante?". Buddha sonrió y no contestó nada. Algunos años después, el seguidor preguntó: "Maestro, ¿ha superado usted ya completamente su karma pasado?". Buddha dijo: "Todavía no".

Unos días después, un extraño se acercó a Buddha, acusándole y haciéndole reproches con todos los insul-

tos posibles. Buddha lo escuchó cuidadosamente. Al final, saludó al extraño y le dijo: "Gracias". El extraño no tuvo otra opción que la de marcharse, ya que no hubo discusión, ni argumentación o contraataque alguno por parte de Buddha. El seguidor del Maestro se sintió triste y le dijo a Buddha: "Maestro, esto es demasiado. ¿Por qué lo ha tolerado? ¿Por qué ha aguantado todas estas tonterías que le ha dicho esa persona? Además, he visto también que usted le ha dado las gracias a quien le ha insultado por nada". Buddha sonrió y dijo: "Sí, se lo he agradecido, porque con su insulto, se ha agotado el karma. Le he estado esperando. Él ha venido y lo ha hecho bien. Estoy limpio. ¿No debo acaso agradecérselo? Sin eso, mi karma todavía estaría ahí, esperando".

Ni siquiera los iluminados pueden escapar del karma pasado. La iluminación ayuda a que uno se encuentre con el karma con una actitud neutral. Cuando se ha aprendido la neutralidad, el karma pasado desaparece casi por completo, porque uno ha aprendido la lección. Para aquellos que leen las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, os daré alguna información. En el camino del discipulado, a partir de la segunda iniciación, el aspirante se enfrenta con mucho karma pasado; montones de karma retornan a él. Este necesita afrontarlo sin crear consecuencias. Ese es el juego, ese es el desafío. Este proceso de limpieza del karma continúa hasta después de la cuarta iniciación. Por esta razón se necesita conocer la doctrina del Karma, y en

ese conocimiento se debe evaluar este peldaño dorado de soportar las injusticias personales. La aparente injusticia personal no es sino el ajuste de las cuentas pasadas.

Imaginaos que uno conduce un cuatro por cuatro en una ruta polvorienta. Si se para por un momento en la ruta, la nube de polvo que dejó atrás lo alcanzará y lo coloreará. Imaginaos que retorna inmediatamente por el mismo camino. ¿Acaso no quedará todo su cuerpo más colmado de polvo? El karma pasado no es sino el polvo y la suciedad que causamos. Esto se debió a nuestra ignorancia. Ahora, con ayuda del conocimiento, nos encontramos con él, lo aceptamos y lo eliminamos. Así es.

Madame Blavatsky lo aceptó, lo soportó, de forma tal que tuvo el coraje de dar este peldaño de "animoso soportar de las injusticias personales". Ella pertenece al primer rayo, por lo tanto agregó el atributo de "animoso o valeroso". El valor se utiliza generalmente en las peleas. El coraje para tolerar es muy superior al coraje para pelear. Se considera que los que pelean no saben. A aquellos que toleran y aguantan, se les considera los conocedores.

Por lo tanto, se recomienda a aquellos que siguen el sendero de la luz que aprendan a tolerar, a soportar y a resistir. Muchos son los regalos de la naturaleza para aquellos que proceden así. La Madre Naturaleza es el

ejemplo más grande de tolerancia. La Madre Tierra es la corporización de la tolerancia. La cualidad principal de la Tierra es la tolerancia. Ella tolera a todos los seres ignorantes. Se conoce a todos los seres que llegan al planeta como "prisioneros". Se les llama prisioneros porque son prisioneros de la ignorancia. La Madre Tierra los recibió voluntariamente, los aguanta y les permite que se formen y evolucionen. En toda la creación, el planeta Tierra está considerado como el más tolerante y paciente; así lo dicen las escrituras sagradas. Es la cualidad más noble de la Madre, la que tolera la necedad del niño.

Enérgica declaración de principios

Se debe ser lo suficientemente valiente para declarar los principios de la VERDAD que nos son revelados desde dentro. La timidez es perjudicial para la VERDAD, y también para aquel que no es lo suficientemente valiente para declararla. Este es el test de la personalidad; uno de los tests supremos. Unos pocos ejemplos servirán para redondear el tema.

Dejadme empezar con la epopeya más antigua, el *Ramayana*. Había tres hermanos que eran atlantes. Estaban en guerra, posicionados en contra de Rama, el Avatar. Uno de los hermanos, Ravana, se llevó por la fuerza a la mujer de Rama y la escondió en la isla llamada Lanka. No quería devolvérsela a Rama. El segundo hermano no estaba de acuerdo en principio con Ravana, pero acordó pelear por él en caso de que hubiera guerra contra Sri Rama. El tercer hermano declaró que sus hermanos estaban equivocados y que debían devolver su mujer a Rama. Así que el primer hermano quiso castigar al tercero por su desobediencia. Como consecuencia de ello, el tercer hermano abandonó la tierra y todas sus posesiones y buscó refugio en Sri Rama, porque sintió que no podía apoyar la falsedad. Hasta hoy, es alabado como un gran ser que estaba preparado para perderlo todo en pos de la verdad. Él no quiso comprometerse con la mentira ni con sus concernientes principios.

En el *Mahabarata*, se le pidió a Yudhishthira que dijera una frase que era aparentemente falsa. En la guerra había un elefante llamado Ashwatama. También había un gran guerrero llamado así, Ashwatama. Su padre era Drona, el Maestro de Yudhishthira y de los otros Pandavas. Drona era invencible cuando sostenía el arco en sus manos. Era el mejor arquero de su tiempo. Incluso Arjuna había sido su alumno. Se concibió un plan para informar a Drona de que Ashwatama había muerto. De hecho, era el elefante Ashwatama el que había muerto; el guerrero Ashwatama estaba guerreando en algún otro lugar. La idea era que cuando Drona escuchase eso, sufriría un shock por la muerte de su hijo y podría ser que dejase de lado el arco por un momento para lamentar su muerte. Se le dijo a Yudhishthira que dijese: "Ashwatama murió". Yudhishthira es conocido por su veracidad. Si él decía esto, Drona creería que su hijo había muerto. Yudhishthira no estaba de acuerdo con el plan. Sus colegas lo convencieron de que como era verdad que Ashwatama, el elefante, había muerto, él no estaría diciendo una mentira si dijera eso. Pero, ni así estuvo Yudhishthira de acuerdo, y dijo enfáticamente: "Yo estoy luchando en esta guerra por el *Dharma*, por la ley. No me importa si la gano o si la pierdo. Si la gano, es la ley la que gana. Si la pierdo, tengo la satisfacción de que habré muerto por la ley". Tal era su convicción acerca de la VERDAD y de sus principios correspondientes.

Encontramos en la vida de Sócrates el mismo peldaño dorado. Sócrates hablaba del autocontrol, y sucede en lo humano que los humanos son gobernados por otros humanos. Lo que él decía molestaba al clan real, pero era muy respetado en la sociedad. Así, fue invitado a la corte real y se le dijo que era un hombre de conocimiento, altamente respetado por todos los sectores de la sociedad, pero que sus discursos públicos estaban causando inquietud. También se le pidió que no diera discursos así, porque podrían alterar el orden de la sociedad. Sócrates fue valiente al decir: "Este no es el orden natural de la sociedad. No es bueno para todos. Yo no puedo sino decir lo que digo, porque siento que es la verdad". La junta de gobierno de Grecia dijo: "Pero la verdad de la que usted habla causa intranquilidad a la sociedad y, por lo tanto, no es aceptable. Si usted insiste en ello, en beneficio de la ley y el orden de la sociedad, le tendremos que matar. Pero nosotros le respetamos, no queremos matarle, le permitiremos que se vaya de Grecia". Sócrates no estuvo de acuerdo: "Si me voy de Grecia, estoy haciendo que la verdad se desvanezca. Yo preferiría ofrecer mi vida a la verdad que sostengo, que salvarla escapándome de mi madre tierra y de la verdad". Sócrates aceptó la muerte por defender la verdad.

De forma similar, encontramos a Jesús el Cristo defendiendo la verdad y el amor contra las reglas y regulaciones que prevalecían durante aquel tiempo. Por medio de la demostración de la verdad y el amor,

rompió ciertas reglas y regulaciones cristalizadas para las cuales ya no encontraba mucho sentido. Por lo tanto, generó mucha oposición. Fue intransigente e invitó a la muerte en vez de hacer concesiones a las autoridades de aquella época.

La dama que nos ha dado la Escalera de Oro, Madame Blavatsky, ha sido en tiempos recientes un ejemplo espléndido de una valiente declaración de principios. Ella estuvo ante una constante amenaza de muerte, pero procedió con lo que tenía que hacer.

Ser tímido respecto a lo que consideramos como verdad obra en contra nuestro. Se debe ser lo suficientemente valiente para declarar lo que uno piensa que es la verdad. A la mayoría de los estudiantes les atemoriza hablar acerca de sus prácticas de la verdad por miedo a ser estigmatizados como pertenecientes a un culto o una secta. El sendero no es para los tímidos, es para aquellos que poseen voluntad y que están dispuestos a ser atrevidos cuando es necesario. El atreverse proviene de la convicción y también de la veneración que uno tiene por la verdad. Mientras que no se debe hacer exhibición de las propias prácticas ocultistas, tampoco existe la necesidad de ser tímido o timorato. La timidez conlleva la ignominia. Pedro negó al Maestro tres veces solo por miedo. La negación de la verdad por temor de nuestra vida y en favor del propio bienestar se considera un acto de muy baja calidad.

El ocultismo no es ni una actividad publicitaria ni una actividad que no se pueda compartir con la sociedad. Se debe ser capaz de compartir sin miedos los propios puntos de vista y la comprensión de la verdad cuando se nos pregunta. Uno no tiene que permanecer apartado debido a la timidez o la modestia. Sin embargo, para la cualidad de coraje de Madame Blavatsky, los ciclos de *Manvantaras*, los siete rayos, la sabiduría universal, las leyes universales y la verdad más allá de toda religión todavía no habían alboreado, especialmente en Occidente. Cuando ella vino, trajo consigo el amanecer. Pronto será el mediodía de luz.

Valiente defensa de los que son injustamente atacados

Este es un aspecto de autosacrificio cuando es necesario. Hoy día, en que la gente trata de salvar el pellejo, una "valiente defensa de los que son injustamente atacados" significa salvar a alguien que es débil y que es atacado de manera injusta. Solo son los débiles los que son atacados por el fuerte, todo el tiempo. Esa es la historia de la humanidad. El débil se ve atacado por el fuerte. Permanecer firme al lado del débil no es fácil. Si permanecemos junto al débil, también seremos atacados, pero si actuamos así, tenemos la apertura dentro del Templo de Oro.

Aquí tenemos dos historias. Una es del *Mahabharata*. Al final del *Mahabharata*, los hijos de la luz caminan hacia el Norte, preparados para dejar el cuerpo cuando este caiga. No tenían alimentos, nada que beber. Solo caminaban hacia el Norte. Dondequiera que el cuerpo cayese, caería. ¿Cuánto coraje se debe tener para hacer esto? Así, a los cinco hermanos les seguían la mujer del primer hermano y también un perro. Unos días más tarde, mientras seguían andando, cayó la mujer. Después de algunos días más de caminata, cayó el quinto hermano, luego el cuarto, después cayó el tercero, Arjuna, y después el segundo. Finalmente, se mantuvieron caminando el primer hermano y el perro, y no caían. Ya habían transcurrido muchos días desde la última vez que habían tomado alimentos o bebida. Podéis imaginar el poder de sus almas. Así que el Rey

de los Cielos se complació y les envió su carruaje divino con su auriga. El carruaje divino descendió a la tierra. Entonces, el auriga invitó al primer hermano, el rey Yudhishthira, a subir al carruaje. El rey miró al perro y silbó, para que este también subiera. El auriga dijo: "No, los perros no se permiten en el cielo. Solo tenemos elefantes y caballos divinos. Los perros están en Sirio, no en los cielos. Así que, por favor, no traiga al perro". El rey dijo: "Si el perro no puede ir, yo tampoco. Este perro es más grandioso que mis cuatro hermanos y mi mujer, y no creo que sea un perro normal. Como ha venido todo el tiempo conmigo, tengo el deber de protegerlo. Ha venido conmigo y por mí, debo protegerlo. No quiero el cielo si no aceptáis a este perro". ¡Valiente defensa de los débiles! El auriga se quedó perplejo. Entonces, el perro se apareció en la forma del Señor del *Dharma* y bendijo a Yudhishthira por su *Dharma* de defender. Debemos defender una causa justa.

Otra historia. Una vez un buitre estaba intentando cazar a una paloma. La paloma era una paloma especial y el buitre también era un buitre muy especial. El buitre estaba tratando de cazar a la paloma, y la paloma volaba intentando salvar su vida. La paloma entró en el palacio de un rey, aterrizó en su regazo y le dijo: "¡Sálvame!". El rey dijo: "Sí, te salvaré". Entonces el buitre entró por la ventana y dijo: "Esa paloma es mi alimento y tú no puedes quitármelo. No es justo. Tú eres un hombre fuerte y yo no puedo pelear contigo.

Sin embargo, necesito mi alimento. Tú eres rey, y también tienes el deber de protegerme. Moriré si no como mi comida". Pero el rey ya había hecho su promesa a la paloma. Entonces el rey le dijo al buitre: "Me encargaré de que puedas comer una carne muy rica".

El buitre no estuvo de acuerdo y dijo: "Esta paloma es una paloma especial y su carne es muy, muy sabrosa. La carne que tú me ofreces no puede ser tan sabrosa. Yo quiero la carne de esa paloma u otra que sea tan sabrosa como la de ella".
El Rey preguntó: "¿Qué es lo que es tan especial en esta paloma?".
El buitre dijo: "No existe ningún ser tan puro como esta paloma y yo sólo como alimento puro".
Entonces el Rey dijo: "¿Cómo me ves a mí?".
El buitre miró al rey de pies a cabeza y dijo: "Sí, tú también eres igualmente puro".
Entonces el rey dijo: "Yo te daré carne de mi cuerpo y tú tendrás que dejar a la paloma".
El buitre agregó: "Tú tienes muchos músculos en tu cuerpo, pero yo solo quiero la carne equivalente al peso de la paloma".
El rey dispuso entonces una balanza y colocó a la paloma en un platillo, cortó uno de los músculos de su cuerpo y lo puso sobre el otro platillo. La paloma pesaba más que la carne del músculo del rey. Así, el rey tomó otro músculo, pero la paloma todavía pesaba más. Entonces el rey sacó otro de los músculos de su cuerpo, pero la paloma seguía pesando más. El rey

continuó sacando músculos de su cuerpo, pero la paloma seguía pesando más. ¡Qué situación más sorprendente! Entonces el rey se colocó él mismo sobre uno de los platillos y, de esta manera, los platillos se equilibraron.
El buitre dijo: "Bien, ¿ahora puedo comerte?".
El rey contestó: "Sí, si dejas a la paloma".
Entonces el buitre se transformó en el Rey de los Cielos, y la paloma se transformó en el Señor del Fuego. El Señor del Fuego alabó al rey por defender y salvar a la paloma. El rey de los Cielos y el Señor del Fuego bendijeron al rey para que experimentase la bienaventuranza de la eternidad.

Cuando salvamos al débil, la recompensa es muchísimo más elevada. Ved cómo Mahatma Gandhi luchó por el débil contra el imperio más fuerte. Él no peleó, sino que dijo: "Queremos la independencia. Si vosotros deseáis pelear, matadme a mí primero". Le pegaron muchas veces en la cabeza, le golpearon por la derecha y por la izquierda, fue encarcelado, pero durante treinta años resistió valientemente, y de una forma pacífica trajo la independencia a la India.

Así, esto es lo que quiere decir "valiente defensa de los que son injustamente atacados". Este es el paso final para entrar en el Reino del Cielo. Existe una frase en los *Vedas:* "La forma más rápida de llegar a la inmortalidad es el sacrificio". *"Tyagenaikena Amrutha Manasuhu"*. Por medio del autosacrificio por una causa no-

ble, alcanzáis el estado de ser eterno. La muerte no os tocará más. Sacrificar el dinero no es nada, sacrificar personas no es nada, *"Na Prajayam Na Dhanena, Thyagenaikena"*, por medio del autosacrificio os establecéis en la inmortalidad. Este es el paso final de la Escalera de Oro para entrar en el Templo de Oro.

Cuando ya se han subido los primeros peldaños, los siguientes se tornan más alcanzables. Si se miran los escalones más lejanos sin haber ascendido los más cercanos, encontraremos que ese peldaño de la Escalera de Oro nos exige demasiado. Los aspirantes se descorazonan cuando ven todo el sendero que les queda por delante; pero cuando caminan paso a paso, también crece la inspiración correspondiente. Entonces uno hará sacrificios con la misma facilidad con la que hace pequeñas donaciones. Dar una pequeña donación es algo que no requiere esfuerzo para muchos. Lo hacen por una buena causa. Esto se debe a la inspiración. En cuanto crece la inspiración en fuerza y vigor, se ofrecen más y más donaciones. Más tarde uno ofrece tiempo y, más adelante aún, uno se ofrece a sí mismo. Así son los peldaños. Las pequeñas prácticas de servicio, cuando se hacen continuamente, nos inspiran hasta el autosacrificio. Sacrificarse a sí mismo por una causa noble se considera la forma más elevada de sacrificio. Se le llama el ritual del sacrificio del hombre, *Purusha medha.*

Y vista siempre fija en el ideal del progreso y de la perfección humana que la Ciencia Secreta nos enseña

El progreso y la perfección son el ideal hacia el que tiende a caminar, a su modo, todo ser humano. Es el impulso interno a crecer que existe en cada ser humano. Cada uno trata de avanzar con sus propias limitaciones, con el progreso como ideal básico. Lo que uno ve como progreso puede que no sea visto como tal por otro, pero la voluntad de progresar está en todos ellos. Desde un trabajador normal y corriente hasta un intelectual elevado, en todos existe el vivo deseo de un mañana mejor. La humanidad avanza con esta esperanza, esperando una salud mejor, una mejor situación económica, mejores condiciones de vida, mejores condiciones familiares, mejores relaciones sociales, y así sucesivamente.

En cuestiones de progreso, cada uno se fija una meta. Estas varían desde la más mundana hasta la más espiritual. Todos los humanos se esfuerzan a su manera, con sus propias limitaciones. Aprenden de sus errores y siguen adelante. Si no aprenden de sus errores, permanecen estancados. Existen distintos tipos de estancamiento, así como diferentes metas de evolución. Cada uno visualiza individualmente y raramente ve la necesidad del progreso colectivo. Pero al progresar, uno no puede hacerlo en gran medida a menos que

todos nuestros otros colegas humanos también progresen.

Este conocimiento del progreso colectivo se le revela al ser humano en su estado avanzado de entendimiento. Es un aspecto del amor el que le hace comprender que sus hermanos también necesitan progresar junto con él. Su avance individual no es progreso cuando algunos progresan y otros no. En la comunidad se establecen ciertas demarcaciones y barreras. Las barreras se levantan generalmente entre ricos y pobres, poderosos y faltos de poder, fuertes y débiles, intelectuales e inocentes. La primera clase necesita darse cuenta de esto para ayudar a la otra. La historia humana es que los primeros progresan y siguen avanzando a costa de la segunda clase. Cuando esto sucede, surge la enemistad entre los que tienen y los que no tienen. Si consideramos a los primeros como mayores, estos tienen una responsabilidad para con los otros, que son más jóvenes. Son más jóvenes en talento, pero son también seres humanos y también tienen que progresar. El estado de mayoría de edad reside en completar a los más jóvenes; si no, no son mayores. Cuando el rico no puede acoger al pobre, cuando el poderoso no puede dar cabida al débil, cuando los intelectuales no pueden acoger y adaptarse a los emocionales, surgen los conflictos. Los ricos forman sus teorías, los pobres también las forman. El capitalismo es la doctrina del rico y del hábil. El comunismo es la doctrina del pobre. El socialismo es una versión mejorada del comunismo,

pero está basado en él. Las democracias, hoy día, no son sino una mezcolanza. Las democracias no son democracias. Todo esto se ha convertido al final en un juego de poder. El deseo de poder existe en la humanidad ya desde los tiempos atlantes. El deseo de amor y de luz todavía no existe. Este último solo lo demuestran los grandes Iniciados de tiempo en tiempo.

El deseo de poder ha sido la maldición de los humanos: primero para sobrevivir, y después para controlar a los demás. El instinto de controlar y dominar a otros perturba la armonía. Vivir y dejar vivir a los otros es un pensamiento refinado. Esto raramente se encuentra, incluso entre los individuos civilizados. Estos están más interesados en los asuntos de los vecinos que en los propios. "Ama a tu prójimo" sigue siendo una falacia y se ve como una utopía. El ansia por el poder existe incluso en los llamados grupos espirituales. "Yo soy grandioso, los otros no". "Yo soy bueno, los otros no". Es el otro el que siempre crea problemas. Estos son los pensamientos generales. Uno trata de sobresalir en un determinado grupo y, cuando eso falla, se establece en un grupo contrario. Así es como comienzan el grupo y el grupismo. "Mi grupo" es el concepto. Uno queda estancado en el concepto de "mi". "A mí" y "mi" son las palabras que circunscriben a los individuos y a los grupos hasta el punto de la autosofocación. "Nosotros" y "nuestro" son las palabras que necesitan reemplazar a "a mí" y "mi". Es mejor que uno aprenda a decir "nosotros" que decir "yo". Se

debe reemplazar "yo he hecho esto" por "nosotros hemos hecho esto". Los buenos trabajos no se pueden lograr en "singular". Siempre hay un "equipo" detrás. Decir "yo he hecho", "yo he dado" y "yo he ayudado" es una forma errónea de entendimiento. "Nosotros hemos hecho", "nosotros hemos dado" y "nosotros hemos ayudado" es un pensamiento mejor y una mejor forma de expresión. Desafortunada e inconscientemente, el ego humano crece y se expresa a sí mismo. Cuando el ego se expresa, no se le recibe o se le acepta agradablemente; se protesta en su contra; recibe oposición y entonces comienza la lucha interna. Cuando hay lucha interna, no puede haber discernimiento ni visión interna. Los grupos, grandes o pequeños, tienen el mismo problema. Su problema es el impulso del ser humano por destacar un poco más. Si uno es realmente un poco más que el otro, el otro lo respetará de forma natural, pero a uno no se le respeta por querer mostrarse y destacar.

Volviendo al tema del progreso, el estancamiento no se puede disolver a menos que haya un pensamiento colectivo, un pensamiento que incluya a todos. La única forma de progreso es un pensamiento que incluya el bienestar de todos. En el siglo XXI se decidió promover este pensamiento de forma más enfática que antes, un progreso colectivo y no un progreso individual o el progreso de un grupo individual. La energía acuariana tiene como meta el progreso de la humanidad como un todo. Esta no permite separatismos o

progreso separado. El progreso personal debe ser sacrificado sobre el altar del progreso colectivo. Cuanto más se progrese, más se debe pensar y actuar para ayudar a progresar a los otros seres que nos rodean. Por esta razón todo el énfasis se ha trasladado a servir al menos afortunado, al débil, al discapacitado, al pobre y al inocente. Es importante tener una disposición caritativa hacia los miembros más jóvenes de la sociedad y una consideración compasiva de su difícil situación. De lo contrario, los que progresan quedan encadenados por los que no lo hacen.

La conciencia humanan es una, por lo tanto la conciencia humana en su totalidad necesita avanzar, pero no por partes. Toda la consciencia humana está en un proceso de cambio, está cambiando para mejorar. Como en un cuerpo, los problemas de un miembro le impiden al hombre la actividad. Cuando una parte de la sociedad está estancada, la humanidad, como un todo, también lo está. Esto solo se puede ver desde el punto de síntesis. En una máquina grande, si una parte es ineficaz e inoperante, la máquina completa se detiene. Si falla un eslabón en una cadena, la cadena no puede moverse. Ya lo veis con vuestra bicicleta: si la cadena está rota, la bicicleta no se mueve. Así, la cadena humana necesita moverse como un todo. Solo los sabios videntes pueden verlo de esta manera. Por lo tanto, se esfuerzan para que la humanidad progrese como un todo.

Madame Blavatsky adquirió esta dimensión en presencia de la Jerarquía. Ella se dio cuenta de que la Jerarquía está trabajando por el progreso de toda la humanidad sin predilección, ni por el Este ni por el Oeste. Inspira a los capaces para que ayuden a los débiles. Cuando el fuerte le tiende una mano de ayuda al débil, todos progresan juntos, de lo contrario el fuerte se estanca junto con el débil.

Maitreya el Señor y Buddha el Señor se embarcaron en el plan por el progreso y la perfección de la humanidad como un todo. Maitreya el Señor fue el primero, y más tarde fue seguido por Buddha. A los dos grandes seres se les ofreció poder moverse dentro de los Círculos Superiores, debido al alineamiento que alcanzaron con lo Divino. Ellos podrían haber ascendido hacia ellos con facilidad. Los Círculos Superiores se abrieron para ellos. Ambos rehusaron respetuosa y gentilmente entrar en las altas esferas y permanecieron en el umbral. Tuvieron la consideración de permanecer en el umbral para mantenerlo abierto a fin de que pudiera entrar la humanidad. Decidieron quedarse atrás, inspirar a los seres y permitirles avanzar. Su trabajo está permitiendo el progreso humano. Ellos no lo pierden de vista. Algunos grupos de seres iluminados se reúnen a su alrededor con este propósito. Así es como está constituida la Jerarquía ya desde el advenimiento del *Kali Yuga*. La Jerarquía está formada por cuatro estratos de trabajadores. Un estrato trabaja en el plano físico. Otro estrato trabaja en el plano sutil. El tercer estrato trabaja en

el plano mental y el cuarto en el plano *búddhico*, presidido por los adeptos, que están en el plano de la bienaventuranza. El trabajo jerárquico sucede simultáneamente en todos los planos. Desde el trabajador más pequeño relacionado con la Jerarquía hasta el más elevado, todos tienen un mismo propósito: permitir el progreso de los seres humanos. Si los humanos progresan, los otros reinos también lo hacen. Estos están guiados por la naturaleza, mientras que los humanos lo están por la Jerarquía. Este es el último peldaño de la Escalera de Oro, y para poder hacerlo mejor, se le recomienda al ser humano común que trabaje en sí mismo todos los pasos precedentes.

Madame Blavatsky, que nos dio la Escalera de Oro, es un miembro de la Jerarquía. A través de ella se inició un gran trabajo en el siglo XIX, que está dando sus frutos en la actualidad. Este dará muchos más frutos en el siglo XXI, ayudando a la humanidad en la dirección necesaria. Con el advenimiento de la Era de Acuario, el progreso humano se ha acelerado rápidamente por medio de la ciencia. Finalmente, el impacto de Acuario y Urano (las energías planetarias que presiden en la actualidad) permiten además una transformación más rápida de los seres humanos. Que prevalezca el Plan, que prevalezca la buena voluntad, que los seres humanos progresen según el Plan deseado.

Esta charla no es sino una humilde guirnalda de palabras que pueden decorar los pies de Loto de Madame Blavatsky.

¡Gracias!

Vida limpia
Mente abierta
Corazón puro
Inteligencia despierta
Percepción espiritual sin velos
Afecto fraternal para el condiscípulo
Buena disposición para dar y recibir consejo
e instrucción
Leal sentimiento del deber hacia el Maestro
Obediencia voluntaria a los mandatos de la Verdad
Animoso soportar de las injusticias personales
Enérgica declaración de principios
Valiente defensa de los que son injustamente atacados
Y vista siempre fija en el ideal del progreso y de la perfección
humana que la Ciencia Secreta nos enseña.

Esta es la Escalera de Oro por cuyos peldaños el estudiante puede
llegar al Templo de la Sabiduría Divina.

Helena Petrovna Blavatsky

ISBN 978-84-88011-80-0